DT. 9

fpp.

DOCUMENTO DE TRABAJO

Eugenio A. Guerrero F.

» Octubre 2022

Valores y cultura política chilena en el año 2021

Este documento se propone exponer y comparar los resultados y datos más relevantes de la *Encuesta de Valores Democráticos 2021* respecto de la encuesta realizada en el 2020 por la Fundación para el Progreso en conjunto con la encuestadora Criteria Research Chile. Con base en el primer informe analítico, se mostrarán la metodología de la encuesta, la evolución comparada de las principales temáticas, el *Índice de Democracia Liberal* y una serie de conclusiones con base en los datos analizados.

Tal como se sostuvo en el primer informe esta encuesta se enmarca en la hipótesis que consiste en afirmar que existe un desfase entre el diseño institucional de una democracia liberal y representativa, la cual existe en Chile desde inicio de los años 90, respecto de los valores políticos y democráticos que la soportan culturalmente, desde una parte considerable de la ciudadanía.

Resumen

Este documento se propone exponer y comparar los resultados y datos más relevantes de la *Encuesta de Valores Democráticos 2021* respecto de la encuesta realizada en el 2020[1] por la Fundación para el Progreso en conjunto con la encuestadora Criteria Research Chile. Con base en el primer informe analítico[2], se mostrarán la metodología de la encuesta, la evolución comparada de las principales temáticas, el Índice de Democracia Liberal y una serie de conclusiones con base en los datos analizados.

Tal como se sostuvo en el primer informe esta encuesta se enmarca en la hipótesis que consiste en afirmar que existe un desfase entre el diseño institucional de una democracia liberal y representativa, la cual existe en Chile desde inicio de los años 90, respecto de los valores políticos y democráticos que la soportan culturalmente, desde una parte considerable de la ciudadanía.[3]

La encuesta, como la anterior, muestra datos positivos en un conjunto de dimensiones importantes. La preferencia de la democracia como sistema político por sobre cualquier sube a un 75% (+ 1pto). Además, la importancia que Chile sea un país democrático no solo califica con alto puntaje, sino que asciende al 89% (+3 ptos.), como también en el ámbito de la libre competencia entre partidos (35% +4 ptos).

Respecto de libertades fundamentales tales como la independencia de los medios de comunicación del poder político y otros grupos de presión, la posibilidad de manifestarse pacíficamente para demostrar oposición a las políticas del gobierno, la libertad de la oposición para criticar al gobierno y la alta calificación en la importancia de la protección y respeto por parte de las autoridades de los derechos de la minorías, respecto del 2020 se mantiene estable, exceptuando la importancia de la libertad de expresión, la cual, si bien no es significativo, retrocede tres puntos.

Otro aspecto importante que revela resultados positivos en la encuesta es que la proporción de las personas que opinan que nunca se justifica la violencia para lograr objetivos políticos aumentó 10 ptos. posicionándose en un 72% de la muestra. Si bien en los rangos etarios de 18 a 29 y de 30 a 44 años mejora respecto del sondeo anterior, la brecha generacional sigue mostrándose por sobre los 20 ptos. respecto de los rangos etarios de 55 a 80 años, hecho que se muestra en múltiples secciones del sondeo.

Esta entrega, sin embargo, también nos muestra datos preocupantes en diversos aspectos, los cuales nos permiten evaluar el estado de los valores democráticos en la cultura política. Si bien la *justificación para derrocar al gobierno* en el momento en *que hay mucha corrupción* se ubicó en un 59% (-6ptos.), su proporción sigue siendo elevada, y aumenta respecto de la medición anterior en los jóvenes de edades comprendidas entre 18 y 29 años (+2 ptos.). Respecto de la democracia y su significado, para la mayoría, un 42% (+6ptos.), sigue predominando la visión de que es un sistema, antes que todo, para elegir gobernantes; mientras que, para apenas el 17% (-6ptos.), en *una democracia es fundamental que el poder de los gobernantes sea limitado. Esto se condice con la alta proporción que está de acuerdo con que las autoridades elegidas democráticamente deben cumplir con todas las demandas que exija la mayoría*. Si bien disminuye 4 ptos. del 2020 al 2021, esta adhesión, alcanza un 73% de la muestra. En el mismo orden de ideas respecto del sistema democrático y sus componentes, es significativo

1 Fundación para el Progreso y Criteria (2020). *1ª encuesta nacional valores democráticos*. Chile: Santiago. https://bit.ly/3eJuOpd

2 Guerrero, E; Hannig, S y Rincón, R. (2021). «Valores y cultura política chilena en el año 2020» en fppchile.org: https://bit.ly/3TnX7I0.

3 Un interesante planteamiento que, en cierta medida coincide con parte del que sostenemos acerca del desfase, lo podemos ver en un capítulo de una reciente e interesante publicación en la que los autores, al hablar de las divergencias que llevaron a la crisis de octubre del 2019, manifiestan que en Chile existe una «incongruencia entre su sistema económico basado en una economía de mercado y la mentalidad anticapitalista predominante», destacando el fuerte impacto que tiene la cultura de una sociedad sobre su evolución institucional. Véase: Newland, C. y Ocampo, E. «La crisis chilena del 2019 desde una perspectiva argentina» en Ugalde, B., Schwember, F y Verbal, V. (2020). *El octubre chileno. Reflexiones sobre democracia y libertad. Santiago: Democracia y Libertad.*

la baja importancia que le proporciona la mayoría de los encuestados a la independencia de los poderes del Estado alcanzando apenas un 48% (-4 ptos.).

En aspectos básicos tanto políticos como institucionales que constituyen una democracia liberal, las brechas generacionales mostradas en el sondeo el 2020 tienden a mantenerse. Cuando se trata acerca de *los derechos bajo la democracia,* sigue llamando la atención que, si bien una gran proporción de los encuestados, el 77% (+7 ptos.), considera que la propiedad privada es un derecho fundamental para un régimen democrático, encontramos que, en los grupos etarios de 18 a 29 años, la opción «muy de acuerdo» continua básicamente sin variación respecto del 2020 llegando a un 28% (-1 pto).

Estas brechas generacionales también las volvemos a encontrar en ámbitos sobre la tolerancia en democracia, en la disposición a censurar opiniones, entre otros aspectos importantes a la hora de evaluar el estado de una cultura política democrática genuinamente liberal. Sobre este último, es revelador que el 61% (+5 ptos.) de los chilenos opina que alguna idea política debe censurarse, y sólo el 29% (-2ptos.) opina que ninguna idea política debe prohibirse.

Los datos, aunque siguen reflejando la crisis de representación, desafección y desaprobación del sistema político en general y sus instituciones, muestran también, en algunos ámbitos, datos relevantes. Como, por ejemplo, un ascenso de la valoración de los partidos políticos como *instituciones indispensables para la democracia* en un 48% (+8 ptos.), y la desconfianza hacia la figura de los independientes en política que llega a un 48% (-10 pts).

Respecto de instituciones como el sistema de justicia y cómo este es percibido en función del cumplimiento de sus deberes, el 76% (-7 ptos.) cree que en Chile hay «muy poca» igualdad ante la ley. Al igual que la medición anterior la proporción sigue siendo alta, aunque con una disminución que vale la pena reflejar. Por otro lado, cuando se preguntó sobre si los tribunales de justicia de Chile garantizan un juicio justo, un 73% (-2ptos.) cree que «poco o nada», siendo muy parecida a la muestra del 2020.

A diferencia de la encuesta anterior, en la presente integramos dos preguntas nuevas las cuales se consideraron relevantes a la hora de establecer la relación de la ciudadanía con los partidos políticos, tradicionales y nuevos, tomando en consideración las *identidades negativas*[4] en un entorno en el que las democracias liberales asisten a nuevas formas de relacionamiento de los individuos con las instituciones que median entre el Estado y la sociedad civil; como también la relación de la ciudadanía respecto de la demanda de liderazgos, sean autoritarios o populistas[5], identificando, tal como se previó, una situación en la que los liderazgos populistas comienzan a tener asidero en Chile con mucha fuerza. Esto nos permite obtener una vista sinóptica de la trayectoria por la cual se está embarcando la democracia en Chile y los peligros e implicancias que representa.

Por último, mostramos el *Índice de Democracia Liberal* y sus cruces con diferentes resultados y aspectos indagados, obteniendo así interesantes resultados que también arrojan una importante brecha generacional.

4 Véase: Meléndez, C. y Rovira, C. (2021). «Negative partisanship towards the populist radical right and democratic resilience in Western Europe», Democratization, 28:5, 949-969.

5 Para los lineamentos que guían las definiciones incorporadas, véase: Carvallo, G. (1994). *Próceres, caudillos y rebeldes*. Caracas: Editorial Grijalbo y Levitsky, S. y Way, L. (2010). *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press.

1.Metodología de la Encuesta

1.1 Respecto de especificaciones técnicas

La Encuesta de Valores Democráticos es un tipo de estudio cuantitativo, no probabilístico, a través de la aplicación de encuestas autoadministradas mediante el uso de un panel certificado de acceso online. Los paneles de acceso online son comunidades formadas por personas predispuestas a participar en estudios de mercado y opinión. Esta encuesta realizada con Criteria está hecha sobre un panel cerrado que cumple con las especificaciones y características técnicas necesarias para este estudio.

Su técnica de muestreo es aleatorio estratificado por cuotas. El muestreo es una aproximación al método probabilístico, ya que toma una muestra aleatoria estratificada del panel online cuya distribución comporta ciertas desviaciones a la población. Los resultados fueron ponderados según variables sociodemográficas de acuerdo con datos oficiales como forma de representar el universo real de estudio.

El grupo objetivo son mujeres y hombres de 18 o más años, de los niveles socioeconómicos ABCD, residentes en todas las regiones del país.

La fase de campo se ejecutó entre el 24 de diciembre de 2021 y el 6 de enero de 2022.

Total del número de casos: 1000 personas.

En la entrega de este año, a diversos los gráficos se le agregó, a manera de ilustración, tablas que desagregan los resultados por sexo, edad, GSE, zona e identidad política, pero también sombreados que indican *valores estadísticamente más altos que lo esperado* y valores estadísticamente más bajos que lo esperado. Estas diferencias estadísticamente significativas se calculan entre categorías. La metodología utilizada en la encuesta 2021, se realizó con base en calcular el promedio de la variable entre las distintas categorías y contra eso comparar el valor que asume en cada categoría. Se aplicó un test de significancia que compara proporciones (los % observa-

MUESTRA	No ponderado		Ponderado
	Casos	%	%
TOTAL	1000	100%	100%
Hombre	500	50%	47%
Mujer	500	50%	53%
18-29 años	248	25%	26%
30-44 años	230	23%	25%
45-54 años	215	22%	18%
55-64 años	169	17%	16%
65 o más años	138	14%	16%
ABC1	358	36%	17%
C2	252	25%	14%
C3	210	21%	31%
D	180	18%	38%
Norte	301	30%	23%
Sur	304	30%	35%
Región Metropolitana	395	40%	42%

2.Datos más relevantes de la encuesta

dos) y considera los tamaños absolutos de cada segmento, así como el efecto de la ponderación. Eso nos permite mostrar y ahondar en la relevancia del dato comparado.

2.1 La percepción y conocimiento del concepto de democracia

a. Aspectos positivos

La evolución de la valoración general de la democracia en Chile[6] es significativa en términos generales. El acuerdo respecto a que *la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno* sube un punto alcanzando el 75%; como también sube un punto (a 11%) el acuerdo de que, *en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático*, manteniéndose la abrumadora diferencia entre ambas frases. Respecto al sondeo anterior, tampoco se presenta una variación considerable respecto al acuerdo con la frase *a la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno autoritario,* posicionándose en un 5% (-1 pto.).

Por otro lado, cuando se le preguntó a la ciudadanía q*ué tan importante es que Chile sea un país democrático*, en una escala del 1 al 10, el 89% (+ 3ptos.) estuvo de acuerdo en calificar esta preferencia en una puntuación de 7 a 10. En el 2018, por ejemplo, sólo el 62% proporcionaba esta puntuación. (Fig. 1).

Otro aspecto positivo que se sigue resaltando en los resultados del 2021 es la valoración de diferentes libertades fundamentales, las cuales se mantuvieron, básicamente, en la misma significativa proporción que en 2020. Cuando se preguntó acerca de c*uán es importante para Chile que, por ejemplo, los medios de comunicación sean independientes del poder político y de otros grupos de presión* un 69% (+1 pto.) suscribió la categoría de «mucho»; un 67% (+1 pto.) valoró en la misma categoría que las *personas puedan manifestarse pacíficamente para demostrar su oposición a las políticas del gobierno; y un 54% (+1pto.) que la oposición sea libre para criticar al gobierno.*

Si bien no hubo diferencias significativas respecto del año anterior, las valoraciones acerca de que *exista una amplia libertad de expresión* (65% -3ptos.) *y el que las autoridades protejan y respeten los derechos de las minorías* (63% -2ptos.), experimentaron disminuciones. (Fig. 2).

b. Puntos claves a considerar

Si bien, respecto del sondeo anterior, los porcentajes de apoyo que la ciudadanía otorga a un conjunto de justificaciones –las cuales podrían considerarse extremas– para derrocar al gobierno en su mayoría descendieron, es decir: *cuando hay mucha corrupción* (59% -6 ptos.), vemos en que en los grupos etarios de 18 a 19 años y de 30 a 44 años estas proporciones son de 71% y 68% respectivamente, valores considerados estadísticamente altos.[7] Respecto de la justificación cuando los políticos no cumplen las leyes se posicionó en 54% (-7 ptos.), siendo en los rangos etarios antes señalados también valores estadísticamente altos, 59% y 55%, respectivamente. La justificación en el caso de *cuando los políticos no se ponen de acuerdo,* se cumple lo mismo que las anteriores: el 13% (-7 ptos.) lo justifica, pero en los rangos etarios señalados son estadísticamente más altos que los esperado, siendo 17% y 18% respectivamente. (Fig.3).

Respecto de la ***democracia y sus límites,*** cuando se indagó sobre el acuerdo en que, *al momento de realizar grandes cambios en la sociedad, las autoridades elegidas por el pueblo no debieran tener restricciones*, el porcentaje de los que están «de acuerdo» es de un 27% (-3). Y si bien los que estuvieron «en desacuerdo» es de un 41% (+1 pto.), el porcentaje de quienes no estuvieron ni en acuerdo ni en desacuerdo es de 33% (+3 ptos). Es un aspecto relevante a la hora constatar qué tan liberal es la cultura democrática de aquellos quienes piensan que los políticos no deberían tener restricciones en el ejercicio de sus funciones. Este aspecto es importante, aún más cuando se mide el acuerdo respecto de que *las autoridades elegidas democráticas deben cumplir con todas las demandas que exija la mayoría del país* el cual llegó en 2021 a un 73% (- 4ptos.). Si bien hay una disminución, lo cual es alentador, se sigue constatando la noción de democracia que se va teniendo en gran parte de la ciudadanía que ven en los liderazgos electos la habilitación para hacer lo que consideren necesario si una mayoría circunstancial así lo respalda. (Fig. 4)

Este punto relevante puede tener su fuente en cómo es asumida la democracia en su concepto y esencia para la mayoría de los chilenos. En el ámbito de la encuesta sobre ***qué es la democracia,*** para un 42% (+6 ptos.) es, *antes que todo, un sistema de gobierno donde los ciudadanos eligen a sus gobernantes,* mostrando así un aumento

6 Véase: PNUD (2019). «Diez años de auditoría a la democracia: Antes del estallido». Chile: Santiago. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. https://bit.ly/3saPoTP.

7 El valor promedio según el test de significancia es de 56%. Véase el punto 2 sobre metodología.

significativo respecto del 2020. Para el 36% (-2 ptos.) la democracia *es una forma de vida, no se limita al gobierno, sino que aplica a toda la sociedad;* y respecto del acuerdo con la frase *es fundamental en una democracia que el poder de los gobernantes sea limitado, que no puedan hacer cualquier cosa* apenas alcanzó un 17%, teniendo una disminución de 5 ptos. respecto del sondeo anterior. (Fig. 5). Esta disminución coincide con el descenso de la importancia que la ciudadanía otorga a que los poderes del estado sean independientes, llegando a un 48% (- 4 ptos.). Estas disminuciones en elementos claves de la democracia liberal, son preocupantes debido a que abre puertas a liderazgos que aprovechan los elementos de la democracia liberal para minarlos desde adentro, erosionando las instituciones que controlan el poder tanto de las mayorías como la de los gobernantes.[8]

En el ámbito de ***los derechos bajo la democracia***, la comparación de los dos años arroja resultados positivos en algunos ámbitos. Por ejemplo, un 77% (+7 ptos.) afirmó estar «de acuerdo» y «muy de acuerdo» en que *la propiedad privada es un derecho fundamental para un régimen democrático.* Pero cuando ampliamos los datos encontramos que en el grupo etario de 18 a 24 años la opción «muy de acuerdo» apenas llega a un 28%, no sufriendo variación alguna respecto del año pasado. Este porcentaje resulta ser un valor estadísticamente más bajo a lo esperado, el cual tiende al 50%. Esto sigue mostrando una importante brecha generacional respecto de la valoración de una institución esencial para cualquier democracia moderna y sociedad libre.[9] (Fig.6).

8 Una obra de analiza de manera global la crisis de la democracia y la entronización de liderazgos que aprovechan del declive actual para deteriorar las bases del control al poder de los políticos es la de Applebaum, A. (2020). *El ocaso de la democracia. La seducción del autoritarismo. España: Debate.*

9 Para un análisis histórico sobre el tema, véase: Ferguson, N. (2012). *Civilización. Occidente y el resto.* España: Debate. Capítulo 3.

2.2 La percepción de la democracia y justicia en Chile

A partir de estos resultados en comparación con el 2020, llama la atención que, a pesar de que podemos ver variaciones positivas importantes en torno a la percepción de la igualdad frente a la ley, la protección de derechos y la garantía de un juicio justo en Chile, las proporciones, en su mayoría, siguen siendo altas. Es importante resaltar que la igualdad ante la ley es uno de los elementos más básicos de una democracia liberal. En términos simples, en una sociedad democrática nadie debe estar por sobre la ley o considerar privilegios a expensas del resto mediante esta.[10]

Si en el 2020 el 83% de los ciudadanos consideraba que en Chile había «muy poca» *igualdad ante la ley, que la justicia trate a todos por igual,* en el 2021 es el 76%, representando una disminución de 7 ptos. Lo mismo respecto a *representación y reconocimiento a las minorías:* En el 2020 el 70% consideró que había «muy poca» versus el 57% en el 2021, mostrando una significativa disminución de 13 ptos.

Otro dato relevante y positivo es que, si en 2020 el 74% afirmó que en Chile «poco o nada» los *derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político,* en el 2021 es el 66%, reflejando una disminución de 8 ptos. En el actual sondeo, al separarse los resultados por edad, zona geográfica o nivel socioeconómico en la mayoría de las áreas relacionadas no se hallan variaciones significativas. Pero en varios aspectos encontramos brechas generacionales importantes: en relación con *la representación y reconocimiento de las minorías* el rango etario de 18 a 29 años se diferencia del promedio de los otros rangos en más de 20 ptos. al creer que hay «muy poca»; respecto la *garantía de un juicio justo* vemos una brecha de más de 13 ptos. en el mismo grupo etario, quien opina que «para nada» se garantiza. Pese a que son preguntas relacionadas a las creencias y percepciones, y pueden estar influenciadas por el contexto político del país, parece haber un consenso en un porcentaje no menor de la población sobre la falta de igualdad ante la ley. Esta arista, además, se cruza con la desconfianza en la élite política y los partidos.[11]

Tal como el sondeo anterior se consultó a los encuestados acerca de su apreciación general sobre la democracia en el país actualmente, su orgullo de vivir en tal sistema político y su percepción sobre la calidad de este en un periodo de 20 años hacia el pasado y 10 hacia el futuro. En este sentido, los resultados son positivos

En una escala de 1 a 7, el 28% (-11 ptos.) de la población califica con nota de 1 a 3 *su orgullo de vivir bajo el sistema político de Chile,* dato relevante que se condice con el aumento significativo de aquellos que lo califican con nota de 5 a7, el cual pasa de 38% en 2020 al 53%. Es decir, un aumento de 15 ptos. respecto del sondeo anterior. Solo el 14% lo califica con nota 7. (Fig. 9).

Esta tendencia, a diferencia del informe anterior, el cual mostró una percepción menos optimista, también debe tomarse con cautela debido a los rasgos habilitadores del poder político que se empiezan a notar no sólo en el ámbito de qué se considera como democracia en la mayoría de la ciudadanía, sino también la legitimación de las mayorías para que los liderazgos cumplan con las exigencias de la mayoría, como también la descendente valoración respecto de la separación de poderes y de los límites del poder político. Entonces, si bien se muestra una percepción positiva respecto de vivir bajo un sistema democrático, por otro lado, y según los datos mostrados, la percepción apunta a un cuestionamiento de la legitimidad y funcionamiento in praxis del modelo democrático liberal chileno y sus instituciones.

Pese a todo lo anterior, al preguntársele a la ciudadanía chilena por la evolución del sistema político en el mediano y largo plazo, existe la percepción de que el país fue, es y será más democrático, teniendo variación positiva considerable respecto del 2020. Por ejemplo, cuando se les preguntó *qué tan democrático era nuestro país hace 20 años atrás* los que calificaron con nota de 1 a 4 fue el 44% (-6 ptos.) y en la nota de 7 a 10 hubo un aumento de 5 ptos. posicionándose en 32%.

Respecto a *qué tan democrático era nuestro país hace 10 años atrás,* quienes calificaron con nota de 1 a 4 fue el 30% (-6 ptos.) y los que marcaron en la nota de 7 a 10 fue el 38%, teniendo un aumento de 7 ptos. respecto del 2020. Lo mismo se cumple respecto de la interrogante acerca de *qué tan democrático es nuestro país hoy en día:* si el 34% en 2020 lo calificó con nota de 1 a 4, en el 2021 hubo una disminución significativa quedando en 22% (-12 ptos.); y los que lo calificaron con nota de 1 a 7 experimentó un ascenso significativo pasando de 33% al 51%, es decir, un aumento de 18 ptos.

---

10 Para un desarrollo pormenorizado de la idea, véase, por ejemplo, Hayek, Friedrich. (2006) [1976]. *Derecho, legislación y libertad.* España: Unión Editorial. Capítulos X y XI.

11 Según la Encuesta CEP, la confianza en las principales instituciones políticas del país sigue siendo las más baja de todas las evaluadas: Partidos Políticos: 4%; El Congreso: 8%; el Gobierno: 11%; Tribunales de Justicia: 12%. Véase: Encuesta CEP (agosto-2021): *Estudio Nacional de Opinión Pública: Encuesta CEP 85.* Santiago: Centro de Estudios Públicos.

Al considerar las expectativas del sistema hacia el futuro los resultados fueron más modestos, pero manteniéndose la tendencia optimista: mientras que quienes calificaron con nota de 1 a 4 acerca de *qué tan democrático cree Ud. que será Chile en 10 años más* fue del 20% (+3 ptos.), hubo una disminución de quienes calificaron con nota de 5 a 6 (un 28% -6 ptos.), pero un aumento entre quienes calificaron con nota de 7 a 10, llegando al 61% (+2 ptos.). Tal como se sostuvo en el informe anterior, se estima que la población chilena en general exige considerablemente del sistema democrático actual, tiene una coincidencia sustancial con la forma democrática de gobierno, pero a su vez se ve tensionada con su evaluación del desempeño de tal institucionalidad. El hecho de que las expectativas en diversas dimensiones choquen con la realidad, y tal como se ha mostrado, puede originarse en la percepción sobre la igualdad ante la ley y acceso a la justicia, el papel del Estado y la clase política para hacerlas cumplir y, por supuesto, que el sistema mismo sea capaz de absorberlas. (Fig. 10).

2.3 Cambio respecto de la opinión sobre la violencia, brechas e iliberalismo

a. Opinión sobre la violencia

Los hechos de octubre del 2019 y a inicios del 2020, llevaron en su inicio a que existiera una opinión favorable sobre la violencia para lograr objetivos políticos. Así, por ejemplo, cuando en el 2020 se preguntó sobre la justificación de la violencia para tales fines, sólo el 62% de los encuestados opinó que «nunca se justifica...», y para el 33% *aunque la violencia no es deseable, a veces es la única forma de lograr objetivos políticos.* Estos porcentajes tuvieron un cambió significativo en 2021: para el 72% (+10 ptos.) «nunca se justifica...» la violencia para tales fines, y para el 24% (-9 ptos.), se justifica.

Pero cuando se desagrega el dato por edades, nos encontramos, nuevamente, con brechas significativas acerca de la justificación de la violencia. Así, sólo para el 57% del rango etario de 18-29 años *nunca se justifica la violencia para lograr objetivos políticos,* el 36% opina que, *aunque la violencia no es deseable, a veces es la única forma de lograr objetivos políticos;* representando una brecha con los grupos etarios que van de 30 a 80 años de más de 20 ptos. para el primer caso y de cerca de 19 ptos. para el segundo. Es decir, si bien en el dato general vemos una reducción importante de la justificación de la violencia en los grupos más jóvenes representan valores estadísticamente más altos que lo esperado. (Fig. 11). Así, el mayor apoyo a la idea de rechazar la violencia se ubica a partir de los 60 años, donde alcanza 90%, seguido del grupo que se encuentra entre los 55 y los 64 años con 82%.

b. Justificación de actividades

Para este sondeo, los mismos aspectos que el pasado merecen atención. Si bien es cierto que para un 78% (-3 ptos.) de los encuestados *las amenazas o agresiones a otras personas nunca se justificarían,* esa postura se sigue flexibilizando ante otras situaciones. Por ejemplo, hacer barricadas y quemar elementos en la vía pública «nunca se justifica» para el 60% (-1 pto.) de los encuestados; difundir información privada de adversarios políticos, para el 50% (-2 ptos.); tomar terrenos privados, fábricas, oficinas, escuelas o liceos llega a 56% (-3 ptos.) de rechazo; usar la fuerza física contra la policía a 50% (-2 ptos.); participar en un bloqueo de calles o carretera con 36% (-1 pto.) y hacer funas solo tiene un 22% de rechazo. En todas las situaciones hay leves disminuciones, lo cual es un dato relevante debido a que, a diferencia de la opinión sobre la violencia, no muestra cambios positivos. Es llamativo que un 40% de los encuestados, califiquen con nota de 7 a 10, en la tendencia de «siempre se justifica» el hacer funas.[12] (Fig. 12).

c. Sobre la tolerancia

Respecto al 2020 no hay variaciones significativas en el sondeo general. En 2021, el 60% (-1 pto.) de las personas consultadas piensa que es valioso que *existan muchas ideas distintas sobre lo que se tiene que decidir como sociedad, incluso si son diferentes a las propias.* Y un 26% (+ 1pto.) piensa que *es imposible evitar que las personas tengan ideas distintas, así que es necesario aceptar ese hecho.* Solo un 9% estima que, en realidad, hay algunas ideas bastante equivocadas y dañinas que sería mejor censurar, mientras un 4% (-1 pto.) se reparte entre las opciones no sabe o no contesta.

Sin embargo, con respecto a la primera afirmación, que obtuvo un 60% de apoyo general, este cae hasta su punto más bajo en el segmento de edad ubicado entre los 18 y los 24 años, el 53% -un valor estadísticamente más bajo que lo esperado-, recuperándose entre los 30 y 44 años con el 63% y llegando a sus puntos más altos entre los 55 y 64 años con un 69%. Una vez más se nota

12 Un sondeo que arroja datos interesantes sobre la disposición y justificación de realización de funas en los jóvenes del país, se encuentra en Feedback-UDP. (1 octubre – 3 noviembre 2021). 13° *Encuesta sobre participación, jóvenes y consumo de medios.* Santiago: Universidad Diego Portales. Por ejemplo, para cerca de 6 de cada 10 jóvenes «Las "funas" visibilizan de manera más inmediata problemas que me parece importante se hagan públicos».

una brecha importante entre la generación más joven y los mayores. (Fig. 14).

d. Opiniones que deben permitirse o censurarse.

Tal como en el 2020, en general, hay una tendencia creciente y considerable a limitar qué opiniones deben circular libremente. Los resultados se resumen así para quienes están de acuerdo o muy de acuerdo con las siguientes afirmaciones: *las opiniones ofensivas deben ser criticadas, pero no prohibidas* (57% -1 pto.)*; las opiniones que dañan la dignidad de otras personas debieran censurarse* (72% +2 ptos.); *no deben publicarse opiniones que discriminen o que expresen odio hacia otras personas* (81% +2ptos.); (Fig. 15). Este sondeo, en todo caso, vale recordar, no ahonda en qué entienden las personas, en general, por «opinión ofensiva», «dañar la dignidad», «discriminar» o «expresar odio». Otro dato relevador que nos indica el estado de la cultura política actual en el país respecto de la libertad de pensamiento, es que un 61% opina que, algunas opciones políticas son tan negativas, que sería mejor prohibirlas. Un 29% opina que ninguna idea política debe prohibirse y un 11% no sabe o no contesta. (Fig. 16).

e. El Estado debe hacerse cargo

Con respecto al rol y a la responsabilidad de las personas en su propio bienestar y al del Estado, hubo un cambio en el sondeo de este año el cual muestra datos significativos. Si bien la balanza aún se inclina hacia el Estado, es decir, los encuestados optaron por entregar las más altas calificaciones a la opción de que *que el Estado debería preocuparse y hacerse responsable por el bienestar de las personas* (44% -17 ptos.) versus la opción *cada persona debería preocuparse y responsabilizarse por su propio bienestar* (19% +1), llama la atención el incremento de quienes se decantaron por una posición neutral (37% +16 ptos). Es decir, el descenso notable de 17 puntos respecto de la responsabilidad del Estado en el bienestar de las personas, no necesariamente se dirigió hacia la responsabilidad personal por el propio bienestar (Fig. 17).

El Estado aún se impone como requerimiento para progresar en la vida, pero con un descenso significativo: mientras solo 23% (-2 ptos.) optó por emprender, capacitarse y trabajar; un 51% (- 9 ptos.) lo hizo por las garantías del Estado en materia de educación y trabajo como requisito.

Por otra parte, no sólo descendió la valoración de la ayuda focalizada del Estado a favor de los más vulnerables (24% -5ptos.), sino también la idea de que todos los ciudadanos deben recibir la misma ayuda de aquel (42% -13 ptos.), posicionándose la mayor variación significativa en la posición neutral (34% +18 ptos).

Finalmente, se muestran variaciones importantes respecto de la preferencia por la igualdad social y una distribución de los ingresos más equitativa (53% -12 ptos). Esto sería *lo mejor para el país* y no el crecimiento económico alto y sostenido (20% +4 ptos). Esto no solo sugiere que la igualdad social y de ingresos sea un valor muy apreciado, sino que esta sigue disociada del crecimiento alto y sostenido.

2.4 Participación política, populismo y apatía

a. La buena ciudadanía

En el momento de evaluar el contraste entre lo que es ***la buena ciudadanía*** en términos ideales y su práctica entre sus pares ciudadanos, vemos una divergencia relevante, la cual se mantiene con respecto de los resultados del 2020. Para ejemplificar lo anterior, en una escala de puntación del 1 al 7, mientras que el 86% (+1 pto.) de los encuestados califica con nota de 6 y 7 al hecho de *siempre votar en elecciones como una característica de la buena ciudadanía,* afirmaron que apenas un 23% (+1 pto.) de sus pares lo cumplen; mientras el 75% (-1 pto.) califica con la misma nota el *realizar un seguimiento a las acciones del gobierno,* evaluaron que sólo el 17% (-1 pto.) lo cumple. (Fig. 18).

Parecido ocurre con el caso de *siempre obedecer las normas:* mientras el 77% (+4 ptos.) lo califica entre 6 y 7, afirma que apenas un 20% (+2 ptos.) de los chilenos lo cumple. Se intensifica aún la discrepancia respecto al ámbito de *tratar de entender las ideas de la gente con opiniones diferentes:* mientras el 69% (-4 ptos.) califica tal postura entre 6 y 7, manifiesta que apenas un 16% de los chilenos lo cumple. Esto sigue abriendo interrogantes acerca de qué percepción tiene el chileno de sus compatriotas en cuanto a las virtudes cívicas en una comunidad política.

b. Pluralismo, elitismo y populismo

Otro aspecto relevante que nuevamente muestran los resultados de la presente encuesta es el ámbito del ***pluralismo, populismo y elitismo*** en la sociedad chilena. Es relevante tanto las proporciones que se mantienen sin variaciones significativas, como aquellas que sí muestran cambios importantes y positivos respecto del sondeo del 2020: el 72% (-4 ptos.) de los chilenos que reúnen las opciones «muy de acuerdo» y «de acuerdo», piensan que *las diferencias políticas entre la elite y el pueblo son más*

grandes que las diferencias que existen entre el pueblo.[13] Este es un elemento clave para entender parte de la crisis de legitimidad. Pero si bien es notorio esta divergencia, el pueblo visto como el depositario sobre las disposiciones más relevantes en lo político versus los políticos como clase descendió, de manera notable, en su valoración: el 48% (-10 ptos.) de los chilenos, entre las opciones «muy de acuerdo» y «de acuerdo» afirma que *las decisiones más importantes deberían ser tomadas por el pueblo y no por los políticos;* y el 44% (-10 ptos.) de los encuestados acuerdan, en las mismas opciones, que en política se llama consenso a lo que realmente significa negociar a espaldas del pueblo. (Fig. 19). Variaciones relevantes al momento de constatar el descontento dirigido hacia opciones más rupturistas a los márgenes de la institucionalidad, como también los desafíos que se presentan a esta en momentos de tensiones refundacionales del orden político, social y económico evidenciados en la actual discusión constitucional y constituyente.

c. Partidos políticos e identidades negativas

i. Partidos políticos, ¿una gradual revaloración?

En consonancia con el punto anterior, al momento de tratar las instituciones políticas, uno de los elementos más relevantes a resaltar es la percepción respecto de los partidos políticos y cómo varió de un año a otro, tomando en cuenta la crisis política por la que atraviesa Chile. Cuando se consultó el nivel de acuerdo con un conjunto de frases vinculadas a estas organizaciones, las respuestas estuvieron muy relacionadas a la crisis de representación que padece Chile, pero también, en cierta medida, a la moderación de las valoraciones respecto del 2020. Por ejemplo, con la frase *los partidos políticos sólo sirven para dividir a la gente,* tuvo un descenso en su valoración: el 44% (-3 ptos.) de los chilenos estuvo entre «muy de acuerdo» y «de acuerdo»; el 29% (-2 ptos.) se ubicó en «ni de acuerdo ni en desacuerdo»; mientras que entre los que se acumulan en las opciones «en desacuerdo» y «muy desacuerdo» llegó a un 27% (+5 ptos.) Con la frase *los partidos políticos son indispensables para la democracia,* los resultados no revelan tal apatía como con la frase anterior, sino más bien una revalorización. Mientras que un 48% (+8 ptos.) se ubicó en las opciones «muy de acuerdo» y «de acuerdo», los que suscribieron las opciones «en desacuerdo» y «muy en desacuerdo» llegó a un 21% (-4 ptos). En la posición «ni de acuerdo ni en desacuerdo» representó el 30% (- 6 ptos.) (Fig. 20).

Por otro lado, si bien aún existe importante apatía respecto de la función de los partidos, la valoración del Congreso es alta. Cuando se les preguntó a los encuestados *¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?* el 71% afirmó que «no se justifica», no presentando variación respecto del 2020. El 16% (+1 pto.) se ubicó en la opción «si se justifica» y el 13% (- 1pto.) en la opción «no sabe» y «no contesta».

A pesar de que existen variaciones positivas interesantes en ámbitos importantes respecto de una democracia liberal y su ordenamiento, es prematuro constatar una tendencia hacia esa dirección. Al contrario, seguimos asistiendo a un escenario delicado en el que la crisis de legitimidad, la desafección por las instituciones políticas y la desconfianza en los partidos están generando asidero para una ruptura populista, advertencia que sostuvimos en el informe del 2020. El hecho de que una comunidad política se manifieste dividida entre antagónicos que no conversan y no tienen puntos de encuentros da espacio a los liderazgos demagógicos y autoritarios que termina haciendo de la polarización su principal elemento de éxito.[14]

ii.Identidades políticas negativas

Como mencionamos en la introducción del informe, una de las dos preguntas nuevas que sumamos a la encuesta es la relacionada a las *identidades políticas negativas.* Esto quiere decir, que, en lugar de preguntar en la forma que habitualmente se indaga si una persona se identifica o no con un partido político, es decir su *identidad política positiva* respecto de este; más bien se pregunta acerca de por cuál o cuáles partidos políticos nunca votaría.

Tales modos de investigación empiezan a introducirse a raíz de la crisis de los partidos políticos tradicionales tanto en Europa como en Estados Unidos y, junto con ello, la irrupción y ascenso de liderazgos y organizacio-

13 Un estudio interesante en el 2021 realizado por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión (COES) muestra de manera muy clara las muy significativas divergencias que existen en los temas políticos y económicos entre lo que piensa la élite económica y la ciudadanía respecto de un conjunto de materias que tienen que ver con la institucionalidad y sus objetivos en materia de responsabilidad personal y el papel del Estado, pero también se muestra, en menor medida, pero no deja de ser significativa, la divergencia entre la elite política y la ciudadanía respecto de los temas mencionados. Véase: Atria, J. y Rovira, C. (2021). *Estudio COES de la elite cultural, económica y política en Chile.* Santiago: COES.

14 Una serie de informes semanales pormenorizados realizados por el centro de estudios chileno Libertad y Desarrollo resulta muy ilustrativo sobre el tono de la discusión, la polarización en que se encuentra y las posturas antagónicas en juego. Véase: *Actualidad Constituyente:* https://bit.ly/3zvKzak.

nes ya sean populistas o de tendencias propiamente autoritarias.[15]

Entonces, en un contexto tan complejo en el que atraviesa la política no sólo en Chile[16] sino en el mundo, las *identidades políticas negativas* permiten indagar, incluso, si es que las personas en lugar de votar por aquellos partidos que más les pueden gustar, por el contrario, estarían votando por lo que considerarían el mal menor.

Tal como se muestra en la figura 21, y en coincidencia con la tendencia a rechazar a los partidos políticos, sobre todos los tradicionales y outsiders radicales, la mayoría de las personas se identifican negativamente con tales organizaciones, sean de cualquier tendencia. Incluso, se relacionan positivamente en la opción de podría considerar las posibilidades de votar por ese partido con organizaciones nuevas que tienden a establecer posturas populistas en el debate público o, por el contrario, con organizaciones moderadas tradicionales que generan más rechazo que identificación positiva (posiblemente, por representar el mal menor).

Este dato nos permite indagar, medir y entender de mejor manera tanto el momentum populista que se está generando en Chile y la crisis intensa de los partidos políticos, como también el rumbo que toma la ciudadanía al adherirse a ciertas organizaciones tanto en su identificación positiva como en su probabilidad de apoyo respecto de su contraria.

El gráfico nos muestra, por ejemplo, la precaria identificación positiva que existe en general con todos los partidos políticos evaluados. En este caso, las 12 organizaciones políticas más relevantes. En promedio, un 10,5% se relaciona de esta manera con los partidos políticos, sean tradicionales o nuevos. Pero cuando evaluamos cuáles son los que generan mayor rechazo, es decir, personas que se decantan por la opción nunca votaría por ese partido, superando el umbral del 50%, varios de los partidos tradicionales y nuevos considerados ya sean radicales o no aparecen: el Partido Comunista (PC) es el que genera mayor identidad negativa con 62%; luego Evolución Política (Evópoli) con el 62%; seguido de la Unión Demócrata Independiente (UDI) con el 61%; después el Partido Republicano (PR) con el 60%; el Partido Radical de Chile (PRDC) con 58%; Renovación Nacional (RN) con 56% y, finalmente, el Partido Demócrata Cristiano (PDC) con el 51%.

Quienes generan menor rechazo y a su vez mayor probabilidad de ser votados, independiente del grado de *identificación positiva,* son: el Partido por la Democracia (PPD) con 43%; Partido Convergencia Social (PCS) con 48%; el Partido Socialista (PS) con el 49%; el Partido Revolución Democrática (RD) con 49% y luego el Partido de la Gente (PDG) con el 49%.

La descripción anterior nos permite constatar diversas nociones sobre cómo, en mayoría, partidos de izquierda moderada tradicionales, como también nuevas organizaciones de tendencia de izquierda progresista y populista, son los que generan menor rechazo y mayor probabilidad de votos, independiente de la adhesión que conciten; y divergen de manera significativa de los partidos políticos de derecha y centro derecha, como también de la izquierda radical representada por el PC. Vale la pena mencionar la irrupción con fuerza del PDG, quien se ubica en niveles similares de probabilidad de votos con organizaciones de mayor tiempo de existencia como lo son RD y el PCS. La postura del este partido aún no está muy clara, pero tienden a ser pragmáticos, cercanos a la centro derecha con base en los principios que defienden,[17]

d.Maniqueísmo, y tipologías de liderazgos

i. Leve moderación del maniqueísmo en política

Una manera de evaluar el compromiso que la ciudadanía tiene con los valores democráticos es indagar acerca del nivel de ***maniqueísmo*** que existe en una sociedad respecto de lo político. *Por maniqueísmo,* nos referimos la actitud de concebir al mundo en términos absolutos.

A los encuestados se les planteó que *algunas personas ven la política como una lucha moral entre el bien y el mal,* y se les pidió contestar *cuánto siente que esa idea representa lo que piensa* en la escala del 1 al 10. Mientras quienes calificaron en nota de 1 a 4 que tal enunciado representa lo que piensa llegó a un 44% (+ 5ptos.), es decir, en la tendencia *de no me representa para nada,* los que calificaron con nota de 7 a 10 acumuló un 27% (-1 pto.), es decir, en la tendencia *de me representa totalmente.*

Un dato relevante es que quienes calificaron tal enunciado con nota de 5 a 6 representa un 29% (-4 ptos.) de los encuestados. Podríamos decir que el resultado tiende a una leve moderación respecto del sondeo anterior. (Fig. 21).

15 Una obra que profundiza en la crisis de la política mundial de forma profunda advirtiendo sobre los fenómenos iliberales, contrademocráticos y populistas es la de Norris, P. y Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash Trump, Brexit, and Authoritarian Populism.* USA: Cambridge University Press. Capítulo 7.

16 Para un análisis del caso chileno en perspectiva histórica de las *identidades negativas,* véase: Rovira, C. (2021). «Por qué Lavín es más competitivo que Jadue: un análisis desde "la identidad negativa"». En CIPER: https://bit.ly/3zuOsw8.

17 Veáse la declaración del principios en https://partidodelagente.cl/: https://bit.ly/3frZE6c.

ii. Liderazgos iliberales

La segunda pregunta que integramos y advertimos al inicio del informe está vinculada a obtener una imagen más nítida de la relación de la ciudadanía respecto de la demanda de liderazgos, sean autoritarios o populistas. Esta iniciativa emerge con base a los tipos de cambios políticos y sociales que está enfrentando Chile[18] por un lado, y la respuesta que la clase política ofrece por otro;[19] y la intuición de que (y como afirmó el resultado), Chile asiste a una demanda de liderazgo enfocada hacia la tipología populista que a una claramente autoritaria.

Si bien la mayoría de los cuestionarios preguntan con base a escenarios, preferencias y valoraciones de la ciudadanía respecto de la relevancia del pueblo en la toma (y forma) de decisiones frente a la clase política, las dicotomías que emergen y las percepciones de conflicto, no se hallan ejemplos de preguntas relacionadas a los liderazgos que, a su vez, puedan diferenciar lo que es una demanda de un liderazgo propiamente populista de uno autoritario. La pregunta más usada es la realizada por el World Values Survey (WVS) en la que se indaga sobre la base de una tipología general de liderazgo fuerte de corte autoritario[20] pero que no nos permite indagar sobre la base de una demanda de un liderazgo propiamente populista. Para ello, usamos tanto la pregunta que realiza el WVS como la incorporación de esta nueva pregunta que dicta lo siguiente: «¿Qué efectos piensas que tendría para el país elegir un líder de las siguientes características? Un líder que encarne los anhelos de la mayoría y concite tal nivel de apoyo e identificación, que pueda corregir el sistema político, a pesar de las resistencias de los partidos e instituciones».

Los resultados obtenidos en este primer sondeo apuntan a lo que desde un inicio se afirmó: en relación con la pregunta sobre qué efectos podría tener en Chile ciertos tipos de liderazgos, el 21% se decantó por las opciones «positivo» y «muy positivo» respecto de un *líder fuerte con autoridad para hacer lo que cree necesario para el país, sin tener que buscar la aprobación de otras instancias como el Congreso o la Contraloría*. Un 55% considero este tipo de liderazgo «negativo» y «muy negativo», mientras que el 23% se ubicó en la opción «ni positivo ni negativo».

En cambio, acerca de *un líder que encarne los anhelos de la mayoría y concite tal nivel de apoyo e identificación, que pueda corregir el sistema político, a pesar de las resistencias de los partidos e instituciones*, el 67% de los encuestados se decantó por las opciones «positivo» y «muy positivo», el 12% en las opciones «muy negativo» y «negativo», mientras que el 21% eligió la opción «ni positivo ni negativo».

Esta gran diferencia que existe con respecto a un tipo de liderazgo con otro, nos indica, en cierta medida, la tendencia que va tomando la democracia chilena. Asunto preocupante no sólo por la intensa crisis política y la erosión institucional gradual que viene padeciendo el sistema político liberal, democrático y representativo, sino también por las alternativas que empiezan a emerger y a popularizarse como soluciones al malestar y los conflictos que genera. Chile asiste a un momentum populista, asunto delicado para la institucionalidad que aún sigue en pie, resistiendo los embates de la polarización y la demagogia.

e. Participación política, epistocracia y plebiscitos

Respecto del sondeo anterior, hubo una leve variación respecto de la forma en que se toman las decisiones en política. Si bien en el análisis de los datos en el 2020 vimos primero la tendencia a buscar mayor participación ciudadana directa, por ejemplo, mediante plebiscitos, y segundo, la tendencia a apoyar la toma de decisiones por expertos para resolver problemas públicos, en el análisis de este año vemos descensos en las valoraciones y preferencias respecto de los plebiscitos y organizaciones de asambleas comunitarias, y el aumento de la valoración de los expertos como mejor forma de toma de decisiones políticas.

Un tercer ítem que mide esta encuesta es la tendencia de la población en apoyar una epistocracia por medio del voto censitario. Este último sigue sin apoyo significativo, a pesar del aumento de la valoración de los expertos. Esto es interesante porque indica que los expertos podrían ser bien percibidos, pero circunscritos a la institucionalidad y legitimidad democrática.[21]

18 Respecto de este tema, véase: Peña, C. (2020). Pensar el malestar. Santiago: Taurus, Paniagua, P. (2021). Garretón, M. Antonio (2000). *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago: Lom; Morandé, P. (2017) [1984]. *Cultura y modernización en América Latina*. Santiago: IES. y Atrofia: *Nuestra Encrucijada y el Desafío de la Modernización. Chile: RIL Editores.*

19 Véase: Schmidt-Hebbel, K. (2018). *De la tragedia griega a los tiempos mejores*. Santiago: Ediciones El Líbero; y Verbal, V. (2018). *La derecha perdida*. Santiago: Ediciones LyD; y Jocelyn-Holt, Alfredo. (2014). *El Chile perplejo. Del avanzar sin transar al transar sin parar*. Santiago: Debolsillo.

20 Véase: 2017 -2021 *World Values Survey Wave 7* en https://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp.

21 Esta definida por David Estlund como «el gobierno de los que saben» en «Why not epistocracy?» en Reshotko, N. *Desire, Identity amd Existence: Essays in honor* T.M. Penner (2003). Academic Printing and Publishing, 2003. Véase también al respecto Brennan, J. (2016). *Against democracy*. EE.UU: Princeton University Press. «»

i.Ámbito plebiscitario: cambios y aspectos relevantes

En el caso de los mecanismos para la toma de decisiones, hubo variaciones que valen la pena resaltar: la calificación de la ciudadanía (en escala del 1 al 10) de la idea de *tomar decisiones a través de plebiscitos,* , el 41% (-3 ptos.) de la población calificó con 10; el 31% con nota de 7 a 9 y solo un 4% con nota 1. Por otro lado, *tomar decisiones a través de expertos* expertos tuvo un incremento en apoyo relativo, ya que 29% (+3 ptos.) lo calificó con 10; 36% (-1 pto.) con nota 7 a 9 y solo un 4% (-1 pto.) con nota 1.

Con lo anterior, pareciera que la población podría estar de acuerdo con ambas formas de resolución de situaciones, pero con una baja de las primeras evaluadas respecto del 2020. Por un lado, la democracia plebiscitaria y, por otro, una forma de tecnocracia mediante expertos.

Un dato relevante respecto del sondeo anterior es el leve incremento respecto de la forma de toma de decisiones con menos apoyo: *dejar que las autoridades elegidas tomen las decisiones.* El 11% (+2 ptos.) lo calificó con 10 puntos esta opción, 26% (+ 3 ptos.) con nota de 7 a 9 y 12% (- 5 ptos.) con nota 1. A pesar del leve incremento, esto nuevamente reafirma la idea de que existe una fuerte insatisfacción de parte de la ciudadanía hacia la clase política o a la representación política actual (Fig. 24).

ii.Epistocracia y tecnocracia

Al preguntársele directamente a la población encuestada sobre el rol de los profesionales en la toma de decisiones, la situación respecto del sondeo anterior desciende en relación hacia la tecnocracia. Por ejemplo, el 29% (-4 ptos.) afirmó que los *asuntos políticos deben decidirlos personas que realmente conozcan los temas, expertos y profesionales;* mientras que 35% afirmó que *aunque sería ideal que los políticos capacitados que resolvieran los problemas, no existen en Chile.* Más abajo, solo un 21% (+1 pto.) señaló que se necesita que sea el pueblo quien tome las decisiones, y solo un 7% (+ 1pto.) les confiaría esa decisión a los políticos actuales. Con este último punto además se repite la tendencia de la desconfianza hacia los representantes (Fig. 25).

Por otro lado, al preguntarse por el voto censitario, 15% (-2 ptos.) de la ciudadanía piensa *que, si solo los ciudadanos con suficientes conocimientos tuvieran derecho a votar,* , eso sería una «buena forma de gobierno», contra 16% (+1 pto.) que piensa que no sería «ni buena ni mala», 63% que piensa que sería una «mala forma de gobierno» y 6% «no saben/no contestan». Nuevamente, esta pregunta tuvo ciertas brechas según la edad de los encuestados. En el grupo de 18 a 24 años, el grupo «no sabe/no contesta» baja a 9% (-2 ptos.) y los que opinan que es una buena forma de gobierno bajan también a 16% (-3 ptos). En el grupo de 30 a 44 años, los que piensan que esta es una buena forma de gobierno baja a 15% (-5 ptos). El grupo de más de 60 años fue el que menos apoyó esta idea, con solo 10% (+3 ptos).

3. Índice de Democracia Liberal (IDL)

Para realizar una medición agregada sobre el grado de democracia liberal que existe en la cultura política de la ciudadanía chilena, realizamos un índice compuesto por un conjunto de preguntas agrupadas en ocho dimensiones de valores democráticos. **El resultado, es un índice con puntaje de 0 a 1 según las respuestas entregadas por los encuestados, donde 1 significa que los chilenos comparten totalmente los valores de una democracia liberal, y 0 significa totalmente lo contrario.** Este segundo sondeo resulta en una fotografía de la situación chilena en cuanto a la cultura democrática liberal. Los resultados en 2021 encontraron que el puntaje promedio en el índice fue de 0,69 puntos sobre 1, es decir, incrementó en 0,02 ptos. (fig. 26).

Estos datos reflejan que, en promedio, existen ciertos aspectos de cultura política importantes en la sociedad chilena que son compartidos. En cuanto a lo declarativo y la desagregación de estos puntajes, los encuestados marcaron más alto en los aspectos de **«Tono del Debate»** (0,93 +0,05) y **«Derechos civiles y políticos»** (0,80 +0,06) y **«Valoración Genérica de la Democracia»** (0,78 +0,02). Esto quiere decir que afirmaron que aspectos como el debate de ideas para la resolución de conflictos, el ámbito de los derechos civiles y los elementos del sistema democrático en general eran importantes para la convivencia social democrática. Por otro lado, marcaron más bajo en **«Concepción General»** con 0,49 (+0,01), **«Estado de Derecho»,** con 0,53 (+0,02) y **«Polarización»** » con 0,56 puntos

Mientras la primera de estas dimensiones se refiere sobre todo a qué entiende la gente por democracia, Estado de Derecho se refiere a elementos como los límites del poder. Por otro lado, Polarización concentra preguntas relativas a las posturas de los encuestados sobre la tolerancia hacia otros y a la intención de censura de opiniones distintas a las propias por considerarlas ofensivas o peligrosas, asunto que vimos reflejado en significativo aumento respecto del 2020. Resulta curioso que, pese a que en tono de debate se manifiesta voluntad de diálogo, esto no se condice con las visiones sobre tolerancia de discursos.

Por otro lado, y tal como el año pasado, existen dos fenómenos preocupantes que se desprenden del análisis general del presente índice. Primero, la brecha generacional entre los grupos de entre 18 y 24 años, que marcó solo 0,62 (+0,04), con los mayores de 55 a 64 años, que marcaron 0,72 pts. Esta diferencia en cultura democrática se refleja en varios apartados del estudio, tanto en aspectos discursivos como de actitudes hacia este sistema político en Chile.

Los principales aspectos que hicieron al grupo joven obtener un puntaje con valores estadísticamente más bajos que los esperado, en cuanto a sus actitudes democráticas, fueron **«Polarización»** (0,48 -0,01), donde se desprende una preocupante tendencia de validación de la violencia y censura; **«Concepción General de la Democracia»** (0,39 +0,04), con una tendencia a simplificarla, sobre todo aspectos procedimentales (mayorías absolutas), **«Manejo de conflictos»** (0,59 +0.06) y **«Derechos civiles y políticos»** (0,70 -0,05), dimensión en la que se concentran la *importancia de las libertades, los derechos bajo la democracia y qué hacer con los críticos,* aspectos analizados a los largo del informe.

4. Conclusiones y perspectivas sobre la crisis

El presente informe sobre el sondeo del 2021 nos permitió seguir ahondando en una crisis que hace años empezó a gestarse y cada vez toma más tintes polarizantes, radicales y refundaciones por parte de las organizaciones políticas y civiles que buscan representar el malestar y sus soluciones, ya sea dentro de la institucionalidad –en la Convención Constitucional– o por fuera de ella, generando focos de conflictos permanentes.

A la luz de estos resultados, ciertas conclusiones y consideraciones pueden derivarse vinculadas a la crisis actual, con el propósito de advertir los principales riesgos, como también tomar en cuenta los datos positivos que arroja el sondeo. Estos últimos, incluso para ser aprovechados con el objetivo de tener una mejor perspectiva acerca de ámbitos claves de nuestra cultura política e institucionalidad:

• La radicalización de lo político y la exclusión de una genuina deliberación democrática en los espacios relevantes de la vida cívica están llevando a la convivencia democrática hacia escenarios de intolerancia, censura y polarización no vistos en los últimos 30 años. Los datos reflejados en el presente informe muestran esta realidad en ascenso, lo cual resulta preocupante en el contexto de cambios importantes y sustanciales en Chile.

• La poca confianza en las instituciones, el descenso en valoración de la separación de poderes y de los límites del poder político, además del hincapié en la concepción de la democracia como, ante todo, elecciones periódicas, nos lleva a pensar que el foco de la agenda que busca la radicalización de la democracia hacia fórmulas cercanas a la izquierda progresista –y populista– está presente en Chile con mucha fuerza, además que forma parte de la coalición gobernante. Esta realidad puede tensionar aun más el sistema político contribuyendo a su erosión.

• Es preocupante, y tal como pudimos constatar en la pregunta sobre liderazgos en política, cómo una parte significativa de la ciudadanía, casi 7 de cada 10, ve que un líder de características populistas podría tener efectos positivos en el país. Asunto delicado debido a que las instituciones que controlan el poder político y dirimen conflictos entre la sociedad civil y el gobierno como son los partidos políticos, quedarían en un segundo plano respecto de la voluntad de un líder. Esta valoración en el actual contexto en el que la violencia en política sigue haciendo sombra a la democracia, puede intensificar más los focos de conflictos y desconsolidación de modelo democrático liberal chileno. De igual manera es llamativo que 1 de cada 5 ciudadanos vea entre las categorías de positivo y muy positivo a un líder de carácter autoritario; contando con que la proporción de los que consideran ni positivo ni negativo es del 23%.

• El sistema democrático liberal, al estar caracterizado por estar dotado de espacios de deliberación amplios y sustantivos, en el Chile de hoy encuentra una postura contraria en una parte importante de los chilenos, pero más aún en los grupos etarios más jóvenes. A esto se suma la preocupante y creciente tendencia a la censura en el que de 6 de cada 10 ciudadanos estaría de acuerdo en censurar alguna idea política y de que 8 de cada 10 a que se censuren ideas que promuevan discriminación u odio. Tales posturas reflejan ser contrarias a la libre circulación de ideas típicas de sociedades libres. En este mismo orden de ideas, la poca disposición a tolerar ideas contrarias en los grupos etarios más jóvenes es una advertencia sustantiva que también refiere a la polarización por la que hoy día sigue atravesando el país y los peligros al que asiste el diseño de democracia liberal actual frente al proceso de posturas que sugieren e intentan imponer cambios radicales con tendencias colectivistas.

• En las conclusiones del año 2020 pudimos notar la significativa brecha a favor del Estado como principal garante del bienestar versus la responsabilidad personal, pero en este año hay cambios considerables que apuntan a un descenso sustancial de lo primero que, no necesariamente, se traslada a lo segundo. Es decir, por ejemplo, que el declive notable de 17 puntos respecto de la responsabilidad del Estado en el bienestar de las personas, no necesariamente se dirigió hacia la responsabilidad personal por el propio bienestar, sino más bien se ubica en la posición neutral. Dato que más bien deja más incertidumbre que certezas, y aún más cuando seguimos notando que la igualdad social y de ingresos es un valor muy apreciado disociado significativamente del crecimiento alto y sostenido; como que el Estado, en más del 50% de los chilenos, se sigue posicionando como requerimiento para progresar en la vida.

• Por otro lado, vale la pena prestar atención a la disminución de la valoración de la ciudanía respecto de las formas políticas en tomas de decisiones colectivas cercanas o propiamente vinculadas a la democracia directa. Asunto que también coincide con la disminución de la confianza en figuras independientes de los partidos para

la representación y toma de decisiones trascendentales, pero también con el aumento de la valoración de los partidos políticos como instituciones indispensables para la democracia del país.

• Por último, y si bien la violencia en política sigue marcando una pauta muy nociva en nuestro país, su legitimación y apoyo ha bajado debido a los efectos que está causando en diversos ámbitos de lo social en Chile. Esto es un dato alentador, a pesar de las brechas etarias que en cierta medida se mantienen, y que sería conveniente que la clase política aproveche la deslegitimación que ha tenido la violencia en el imaginario social y político, para así mejorar los mecanismos de deliberación, apuntar a soluciones en áreas sensibles que afectan la convivencia y la coexistencia y se encaminen en rescatar el valor neurálgico que tiene la democracia representativa y liberal respecto de cómo una comunidad política puede resolver sus problemas en libertad y sana deliberación.

4. Tabla de figuras

fpp. CRITERIA

LA EVOLUCIÓN DE LA IMPORTANCIA DE VIVIR EN DEMOCRACIA

¿Qué tan importante es para Ud. que Chile sea un país democrático? Use esta escala donde 1 significa "para nada importante" y 10 significa "muy importante"

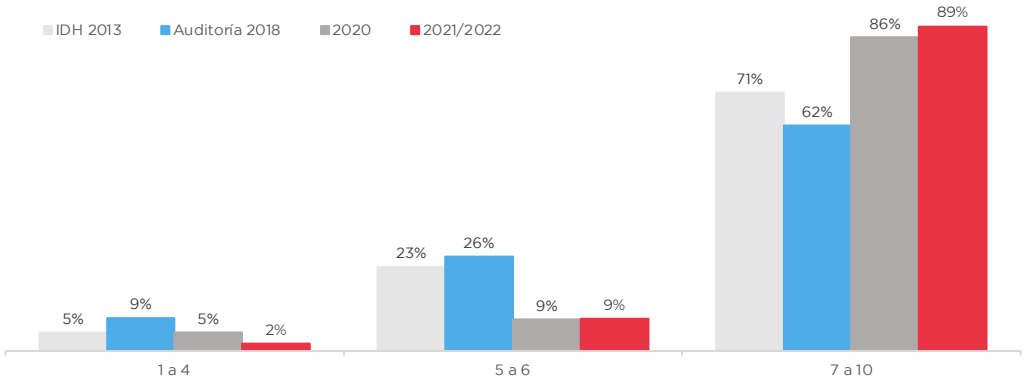
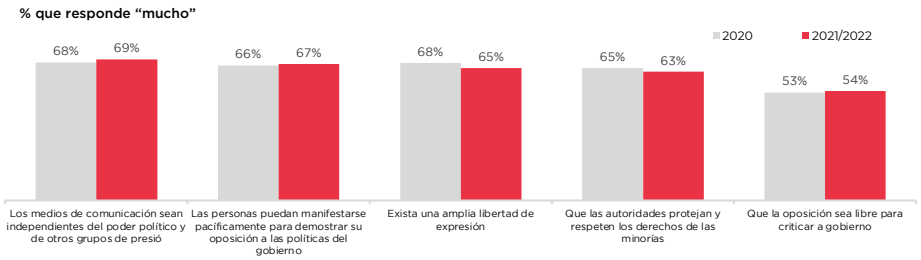


Figura 1

fpp. CRITERIA

IMPORTANCIA DE LAS LIBERTADES

¿Cuán importante es para Chile que...?



Bases absolutas	Total 1000	SEXO: Hombre 500	SEXO: Mujer 500	EDAD: 18-29 248	EDAD: 30-44 230	EDAD: 45-54 215	EDAD: 55-64 169	EDAD: 65-80 138	GSE: ABC1 358	GSE: C2 252	GSE: C3 210	GSE: D 180	ZONA: Norte 301	ZONA: Sur 304	ZONA: RM 395
Los medios de comunicación sean independientes del poder político y de otros grupos de poder	69%	72%	67%	63%	71%	68%	79%	69%	80%	72%	71%	63%	76%	67%	68%
Exista una amplia libertad de expresión	67%	69%	66%	62%	67%	70%	70%	70%	68%	69%	66%	67%	68%	64%	69%
Las personas puedan manifestarse pacíficamente para demostrar su oposición a las políticas del gobierno	65%	66%	64%	63%	67%	68%	75%	53%	66%	66%	64%	66%	69%	64%	64%
Que las autoridades protejan y respeten los derechos de las minorías	63%	62%	65%	64%	60%	64%	66%	65%	67%	66%	66%	59%	64%	64%	63%
Que la oposición sea libre para criticar a gobierno	54%	60%	48%	46%	54%	58%	64%	52%	61%	57%	50%	53%	50%	49%	60%

Valores estadísticamente más altos que lo esperado

Valores estadísticamente más bajos que lo esperado

Figura 2

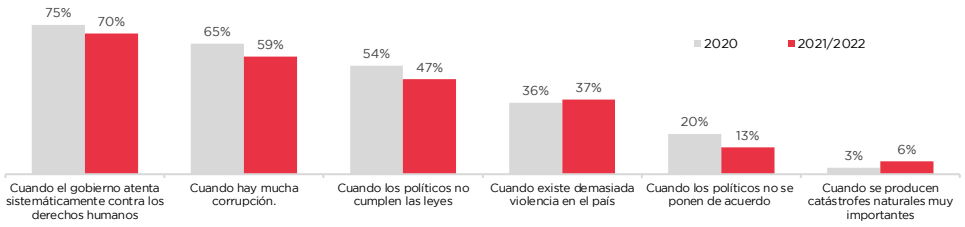
fpp. CRITERIA

CIRCUNSTANCIAS EN QUE SE JUSTIFICA DERROCAR AL GOBIERNO

En su opinión, se justificaría derrocar al gobierno

:

Base: Total encuestados, 1000 casos



Bases absolutas	Total 1000	SEXO Hombre 500	SEXO Mujer 500	EDAD 18-29 248	EDAD 30-44 230	EDAD 45-54 215	EDAD 55-64 169	EDAD 65-80 138	GSE ABC1 358	GSE C2 252	GSE C3 210	GSE D 180	ZONA Norte 301	ZONA Sur 304	ZONA RM 395
Se justificaría derrocar al gobierno:															
Cuando el gobierno atenta sistemáticamente contra los derechos humanos	70%	66%	74%	83%	71%	69%	72%	47%	71%	69%	72%	70%	66%	70%	73%
Cuando hay mucha corrupción	59%	56%	61%	71%	68%	57%	44%	40%	52%	54%	60%	63%	62%	56%	60%
Cuando los políticos no cumplen las leyes	47%	44%	50%	59%	55%	42%	36%	34%	45%	45%	48%	49%	48%	46%	48%
Cuando existe demasiada violencia en el país	37%	37%	37%	42%	46%	33%	31%	26%	31%	35%	36%	41%	38%	35%	39%
Cuando hay mucha delincuencia	26%	22%	29%	30%	35%	20%	21%	14%	19%	24%	24%	30%	28%	22%	28%
Cuando los políticos no se ponen de acuerdo	13%	12%	15%	18%	17%	10%	11%	6%	8%	9%	12%	18%	17%	11%	14%
Cuando se producen catástrofes naturales muy importantes	6%	6%	7%	11%	10%	3%	3%	0%	3%	2%	5%	10%	7%	7%	6%

Valores estadísticamente más altos que lo esperado

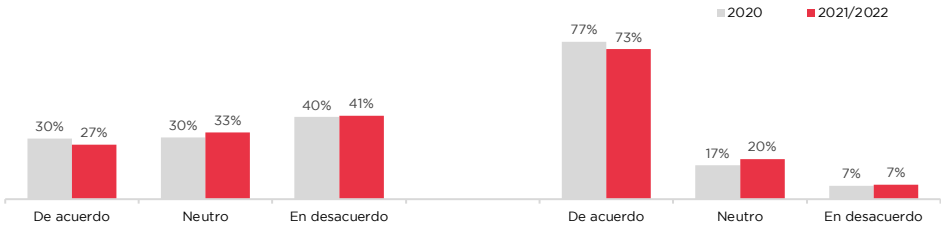
Figura 3

fpp. CRITERIA

LÍMITES DE LA DEMOCRACIA

Acuerdo/desacuerdo con afirmaciones

Base: Total encuestados, 1000 casos



"Al momento de realizar grandes cambios en la sociedad, las autoridades elegidas por el pueblo no debieran tener restricciones"

"Las autoridades elegidas democráticas deben cumplir con todas las demandas que exija la mayoría del país"

	Bases absolutas	Total 1000	SEXO Hombre 500	SEXO Mujer 500	EDAD 18-29 248	EDAD 30-44 230	EDAD 45-54 215	EDAD 55-64 169	EDAD 65-80 138	GSE ABC1 358	GSE C2 252	GSE C3 210	GSE D 180	ZONA Norte 301	ZONA Sur 304	ZONA RM 395
Al momento de realizar grandes cambios en la sociedad, las autoridades elegidas por el pueblo no debieran tener restricciones	De acuerdo	27%	30%	24%	15%	31%	29%	27%	36%	20%	27%	25%	31%	33%	23%	26%
	Neutro	33%	28%	37%	44%	28%	32%	28%	27%	24%	23%	36%	38%	31%	34%	32%
	En desacuerdo	41%	42%	39%	41%	41%	39%	45%	37%	57%	51%	39%	31%	36%	43%	41%
Las autoridades elegidas democráticas deben cumplir con todas las demandas que exija la mayoría del país	De acuerdo	73%	74%	73%	71%	76%	74%	74%	70%	66%	73%	73%	77%	75%	72%	73%
	Neutro	20%	17%	22%	23%	18%	16%	17%	22%	20%	20%	21%	18%	17%	22%	19%
	En desacuerdo	7%	9%	5%	6%	6%	9%	9%	8%	14%	7%	6%	5%	8%	6%	8%

Valores estadísticamente más altos que lo esperado

Valores estadísticamente más bajos que lo esperado

Figura 4

fpp. CRITERIA

SOBRE QUÉ ES DEMOCRACIA

¿Cuál de las siguientes frases representa mejor su opinión?

Base: Total encuestados, 1000 casos

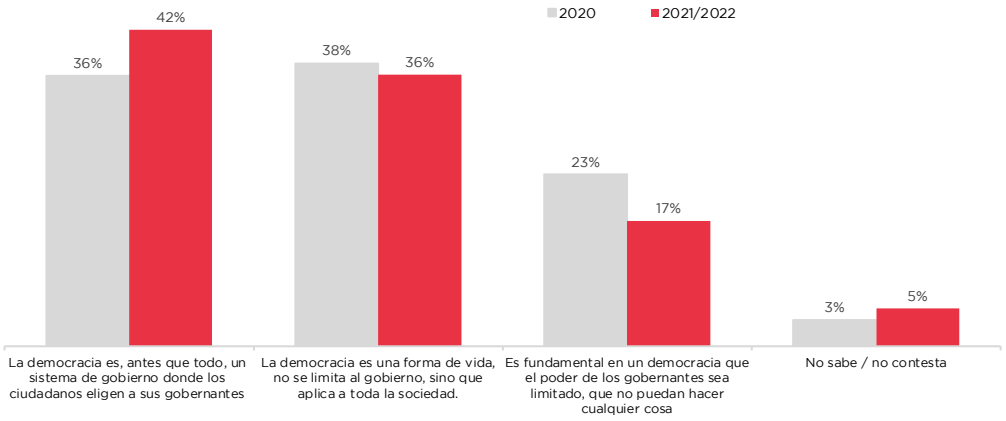


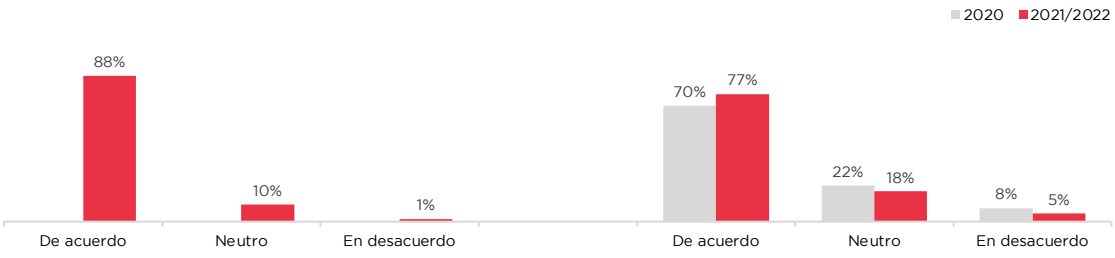
Figura 5

fpp. CRITERIA

DERECHOS EN DEMOCRACIA

Acuerdo/desacuerdo con afirmaciones

Base: Total encuestados, 1000 casos



"La propiedad privada es un derecho fundamental para un régimen democrático"

		Total	SEXO		EDAD					GSE				ZONA		
	Bases absolutas	1000	Hombre 500	Mujer 500	18-29 248	30-44 230	45-54 215	55-64 169	65-80 138	ABC1 358	C2 252	C3 210	D 180	Norte 301	Sur 304	RM 395
Derechos como la libertad de expresión o una justicia imparcial son indispensables para proteger la libertad de las personas	De acuerdo	88%	90%	86%	85%	86%	87%	91%	94%	94%	89%	86%	87%	86%	88%	89%
	Neutro	10%	9%	12%	13%	13%	13%	6%	5%	4%	10%	12%	12%	11%	11%	10%
	En desacuerdo	1%	1%	2%	2%	1%	0%	3%	2%	2%	1%	2%	1%	3%	1%	1%
La propiedad privada es un derecho fundamental para un régimen democrático	De acuerdo	77%	82%	72%	63%	77%	73%	91%	89%	78%	83%	76%	75%	76%	74%	80%
	Neutro	18%	14%	22%	29%	18%	22%	7%	9%	16%	12%	19%	21%	18%	23%	15%
	En desacuerdo	5%	4%	6%	8%	5%	5%	2%	2%	6%	5%	5%	4%	7%	4%	5%

Figura 6

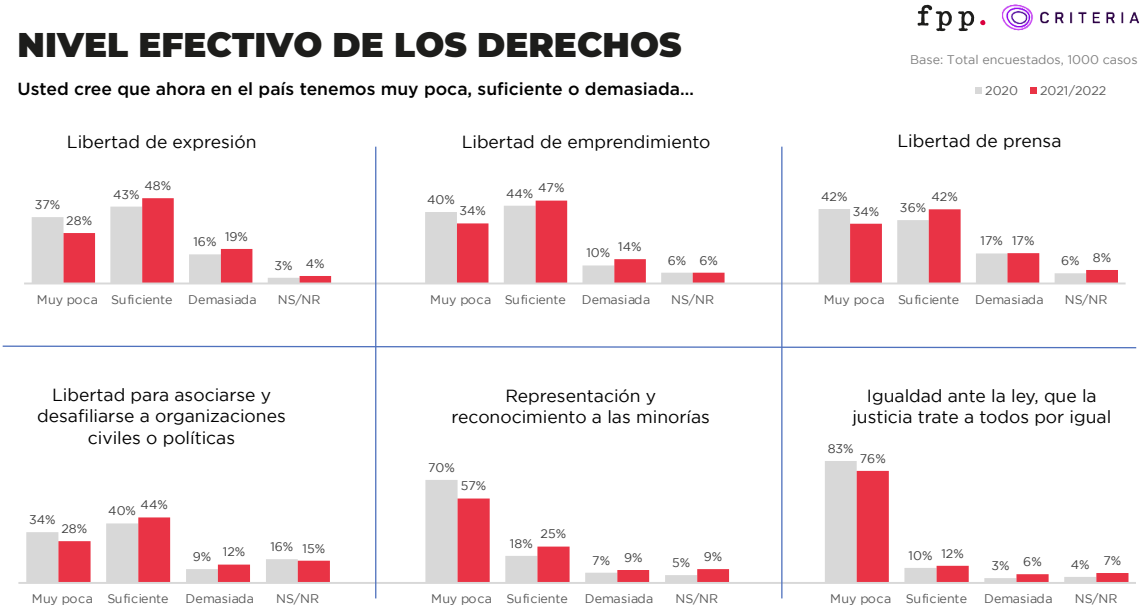
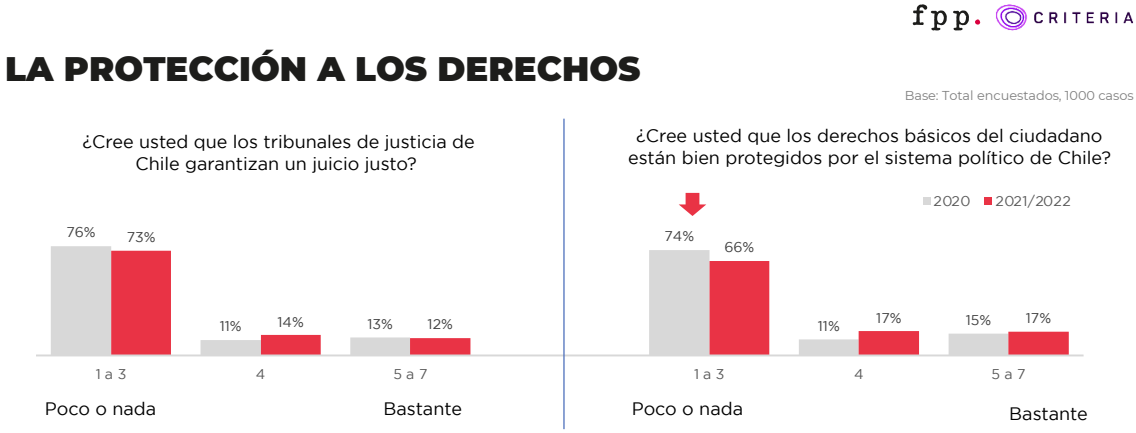


Figura 7



	Bases absolutas	18-29 248	30-44 230	45-54 215	55-64 169	65-80 138	Izquierda 305	Centro 418	Derecha 277	Liberal Pro Mercado 274	Liberal Pro Estado 253	Conservador Pro Mercado 290	Conservador Pro Estado 183
¿Cree usted que los tribunales de justicia de Chile garantizan un juicio justo?	Poco o nada	69%	73%	77%	77%	74%	78%	75%	64%	78%	73%	70%	74%
	Bastante	13%	12%	12%	14%	11%	9%	11%	18%	10%	15%	13%	12%
¿Cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político de Chile?	Poco o nada	61%	64%	77%	71%	62%	74%	67%	56%	71%	65%	61%	70%
	Bastante	20%	17%	11%	20%	16%	13%	14%	27%	12%	19%	20%	16%

Valores estadísticamente más altos que lo esperado
Valores estadísticamente más bajos que lo esperado

Figura 8

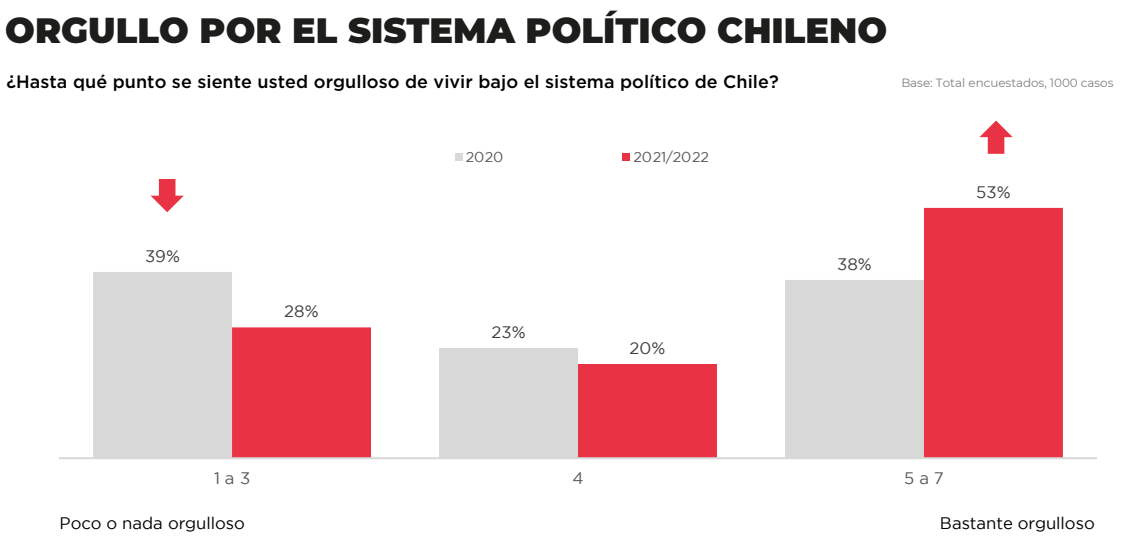


Figura 9

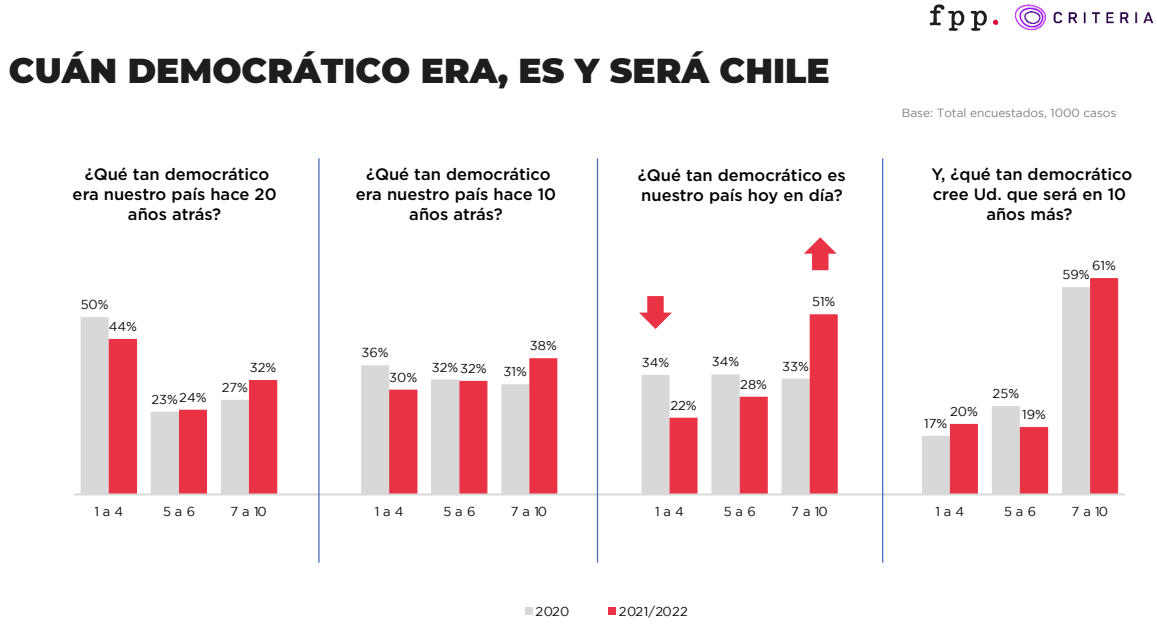


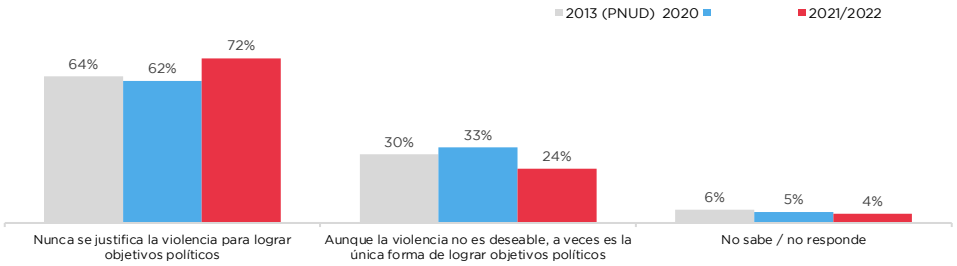
Figura 10

fpp. CRITERIA

OPINIÓN SOBRE LA VIOLENCIA

¿Cuál de las siguientes frases representa mejor su opinión?

Base: Total encuestados, 1000 casos



Bases absolutas	Total 1000	SEXO Hombre 500	SEXO Mujer 500	EDAD 18-29 248	EDAD 30-44 230	EDAD 45-54 215	EDAD 55-64 169	EDAD 65-80 138	GSE ABC1 358	GSE C2 252	GSE C3 210	GSE D 180	ZONA Norte 301	ZONA Sur 304	ZONA RM 395
Nunca se justifica la violencia para lograr objetivos políticos	72%	74%	70%	57%	73%	67%	82%	90%	71%	76%	71%	72%	78%	75%	67%
Aunque la violencia no es deseable, a veces es la única forma de lograr objetivos políticos	24%	22%	25%	36%	23%	25%	17%	10%	26%	21%	26%	22%	20%	21%	28%
No sabe / no responde	4%	3%	5%	6%	4%	7%	1%	0%	3%	3%	3%	6%	2%	4%	5%

Valores estadísticamente más altos que lo esperado

Valores estadísticamente más bajos que lo esperado

Figura 11

fpp. CRITERIA

JUSTIFICACIÓN DE ACTIVIDADES

¿Podría decirme cuándo se justifican las siguientes acciones?

Base: Total encuestados, 1000 casos

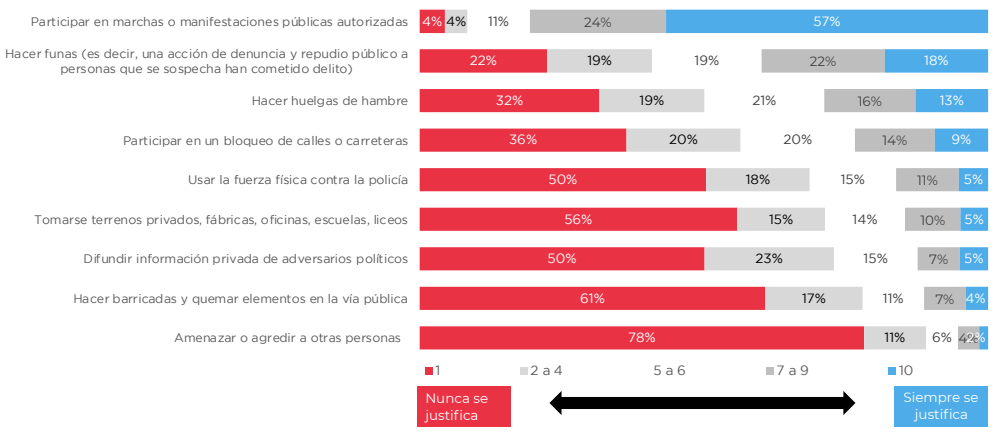


Figura 12

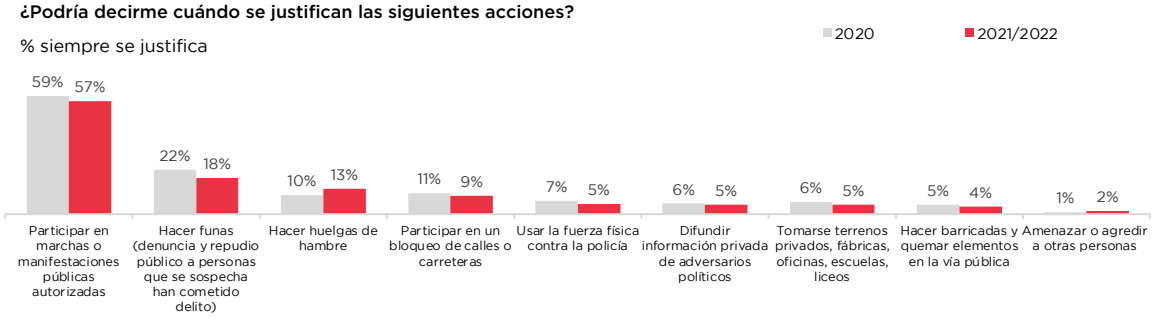
fpp. CRITERIA

JUSTIFICACIÓN DE ACTIVIDADES

Base: Total encuestados, 1000 casos

¿Podría decirme cuándo se justifican las siguientes acciones?

% siempre se justifica



Bases absolutas	Total 1000	SEXO Hombre 500	SEXO Mujer 500	EDAD 18-29 248	EDAD 30-44 230	EDAD 45-54 215	EDAD 55-64 169	EDAD 65-80 138	GSE ABC1 358	GSE C2 252	GSE C3 210	GSE D 180	ZONA Norte 301	ZONA Sur 304	ZONA RM 395
Participar en marchas o manifestaciones públicas autorizadas	57%	56%	57%	65%	59%	48%	57%	48%	66%	56%	56%	54%	55%	57%	57%
Hacer funas	18%	19%	17%	20%	20%	18%	17%	14%	12%	16%	19%	21%	22%	18%	16%
Hacer huelgas de hambre	13%	15%	11%	16%	17%	6%	13%	8%	10%	13%	16%	11%	11%	10%	16%
Participar en un bloqueo de calles o carreteras	9%	8%	11%	15%	15%	5%	4%	3%	7%	7%	10%	11%	9%	7%	11%
Usar la fuerza física contra la policía	5%	5%	5%	8%	8%	3%	3%	0%	2%	5%	7%	5%	5%	4%	6%
Difundir información privada de adversarios políticos	5%	5%	5%	4%	8%	7%	5%	0%	1%	4%	5%	7%	6%	4%	5%
Tomarse terrenos privados, fábricas, oficinas, escuelas, liceos	5%	6%	4%	6%	8%	5%	0%	2%	3%	6%	4%	6%	4%	3%	7%
Hacer barricadas y quemar elementos en la vía pública	4%	4%	4%	5%	7%	3%	0%	1%	2%	2%	6%	3%	3%	4%	5%
Amenazar o agredir a otras personas	2%	2%	1%	2%	2%	3%	0%	0%	0%	1%	2%	2%	2%	1%	2%

Valores estadísticamente más altos que lo esperado

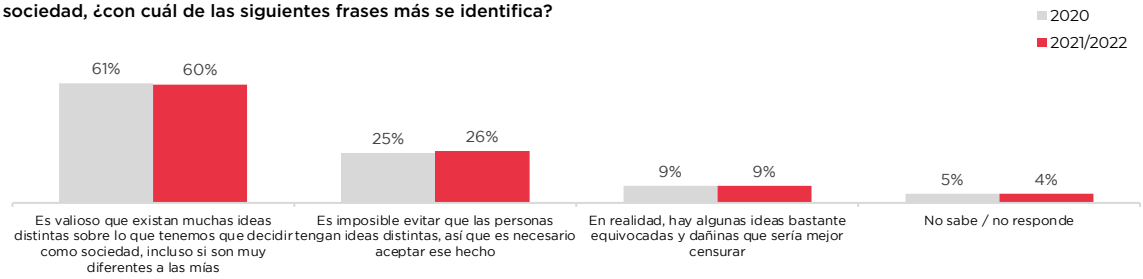
Valores estadísticamente más bajos que lo esperado

Figura 13

fpp. CRITERIA

TOLERANCIA

En relación con las posiciones distintas a la suya sobre las decisiones que se toman en la sociedad, ¿con cuál de las siguientes frases más se identifica?



Bases absolutas	Total 1000	SEXO Hombre 500	SEXO Mujer 500	EDAD 18-29 248	EDAD 30-44 230	EDAD 45-54 215	EDAD 55-64 169	EDAD 65-80 138	GSE ABC1 358	GSE C2 252	GSE C3 210	GSE D 180	ZONA Norte 301	ZONA Sur 304	ZONA RM 395
Es valioso que existan muchas ideas distintas sobre lo que tenemos que decidir como sociedad, incluso si son muy diferen	60%	65%	57%	53%	63%	57%	69%	64%	67%	63%	55%	61%	68%	58%	59%
Es imposible evitar que las personas tengan ideas distintas, así que es necesario aceptar ese hecho	26%	24%	28%	32%	27%	27%	24%	18%	24%	26%	30%	25%	19%	26%	31%
En realidad, hay algunas ideas bastante equivocadas y dañinas que sería mejor censurar	9%	8%	9%	10%	6%	6%	5%	15%	7%	8%	10%	9%	8%	12%	6%
No sabe / no responde	4%	3%	6%	5%	4%	10%	2%	2%	2%	3%	5%	5%	6%	4%	4%

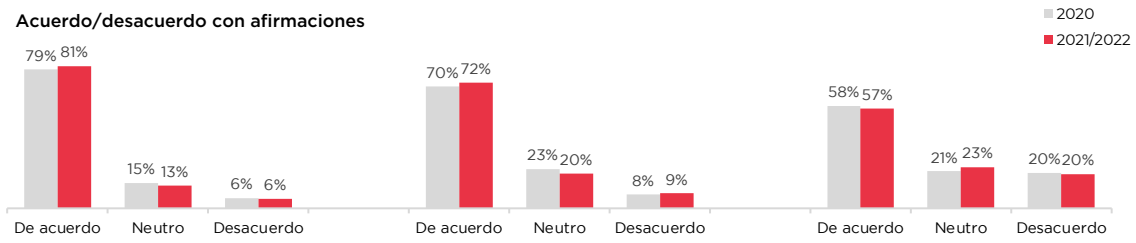
Valores estadísticamente más altos que lo esperado

Valores estadísticamente más bajos que lo esperado

Figura 14

fpp. CRITERIA

¿QUÉ OPINIONES DEBEN PERMITIRSE Y/O CENSURARSE?



"No deben publicarse opiniones que discriminen o que expresen odio hacia otras personas"

"Las opiniones que dañan la dignidad de otras personas debieran censurarse "

"Las opiniones ofensivas deben ser criticadas, pero no prohibidas"

	Bases absolutas	Total 1000	SEXO Hombre 500	SEXO Mujer 500	EDAD 18-29 248	EDAD 30-44 230	EDAD 45-54 215	EDAD 55-64 169	EDAD 65-80 138	GSE ABC1 358	GSE C2 252	GSE C3 210	GSE D 180	ZONA Norte 301	ZONA Sur 304	ZONA RM 395
No deben publicarse opiniones que discriminen o que expresen odio hacia otras personas	De acuerdo	81%	79%	83%	78%	79%	75%	91%	87%	82%	79%	84%	79%	85%	83%	78%
	Neutro	13%	13%	13%	17%	13%	19%	7%	7%	10%	15%	13%	14%	9%	13%	15%
	Desacuerdo	6%	8%	3%	6%	8%	6%	2%	6%	8%	6%	3%	7%	6%	4%	7%
Las opiniones que dañan la dignidad de otras personas debieran censurarse	De acuerdo	72%	71%	72%	67%	68%	71%	79%	79%	71%	67%	76%	70%	72%	73%	70%
	Neutro	20%	18%	22%	23%	22%	23%	17%	11%	17%	19%	18%	23%	22%	19%	19%
	Desacuerdo	9%	11%	7%	10%	10%	6%	4%	10%	11%	14%	6%	7%	6%	8%	11%
Las opiniones ofensivas deben ser criticadas, pero no prohibidas	De acuerdo	57%	63%	52%	54%	56%	60%	52%	64%	57%	60%	55%	57%	54%	55%	60%
	Neutro	23%	20%	26%	26%	23%	23%	25%	20%	17%	17%	23%	29%	19%	25%	24%
	Desacuerdo	20%	17%	22%	20%	21%	17%	23%	16%	26%	23%	21%	14%	26%	19%	16%

Valores estadísticamente más altos que lo esperado

Valores estadísticamente más bajos que lo esperado

Figura 15

fpp. CRITERIA

IDEAS POLÍTICAS CENSURABLES

Hay personas que opinan que algunas opciones políticas son tan negativas que sería mejor prohibirlas. ¿Hay alguna idea política que usted crea deba prohibirse? ¿Cuál?

61% **opina que alguna idea política debe prohibirse**

29% **opina que ninguna idea política debe prohibirse**

11% **no sabe**

EDAD 18-29 248	EDAD 30-44 230	EDAD 45-54 215	EDAD 55-64 169	EDAD 65-80 138	GSE ABC1 358	GSE C2 252	GSE C3 210	GSE D 180
64%	56%	55%	64%	65%	69%	61%	60%	57%
7%	15%	11%	25%	24%	17%	21%	13%	14%
21%	8%	13%	14%	10%	19%	12%	15%	10%
9%	8%	7%	5%	7%	13%	8%	7%	5%
6%	4%	5%	12%	8%	8%	6%	7%	5%
9%	6%	5%	4%	4%	12%	5%	2%	7%
2%	4%	2%	5%	7%	8%	6%	4%	1%
21%	35%	32%	25%	32%	25%	28%	30%	29%
15%	10%	13%	11%	2%	6%	10%	9%	14%

Figura 16

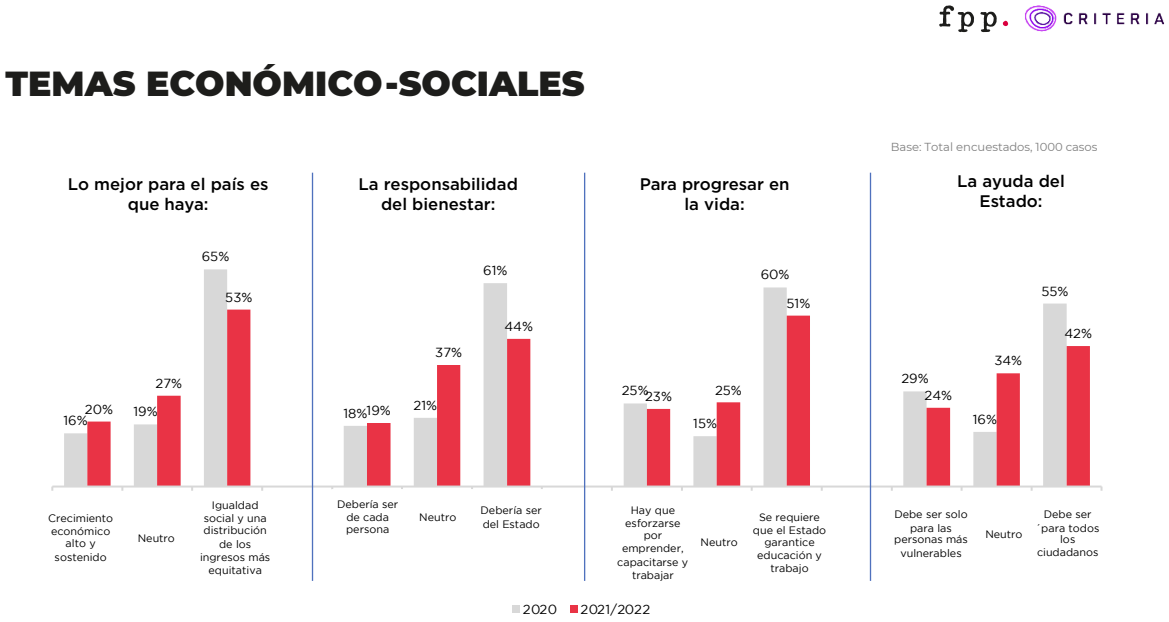


Figura 17

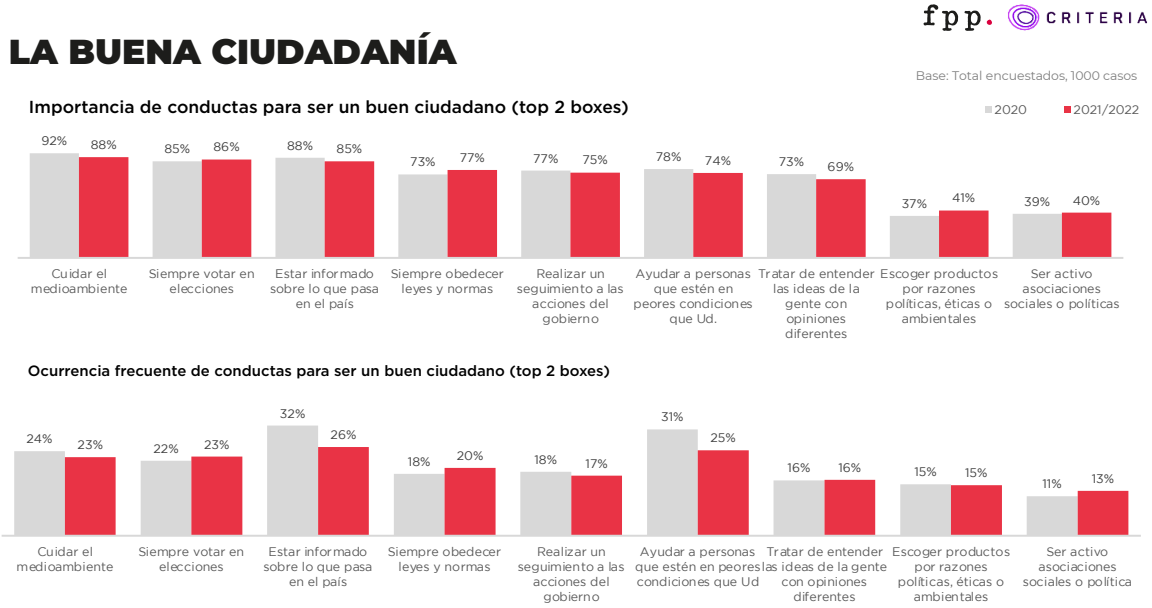


Figura 18

Figura 19

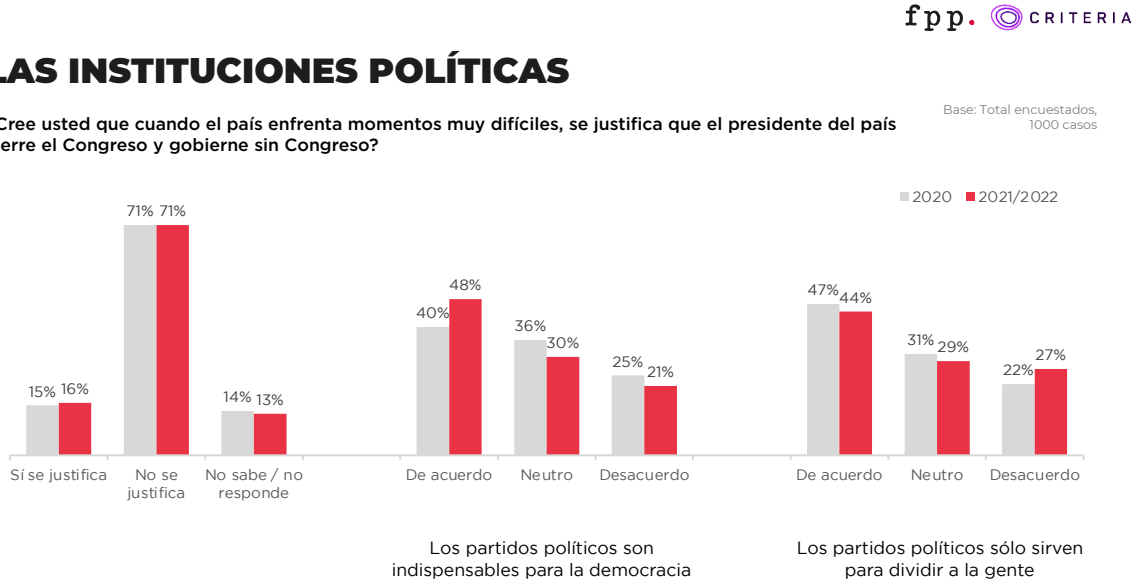


Figura 20

Figura 21

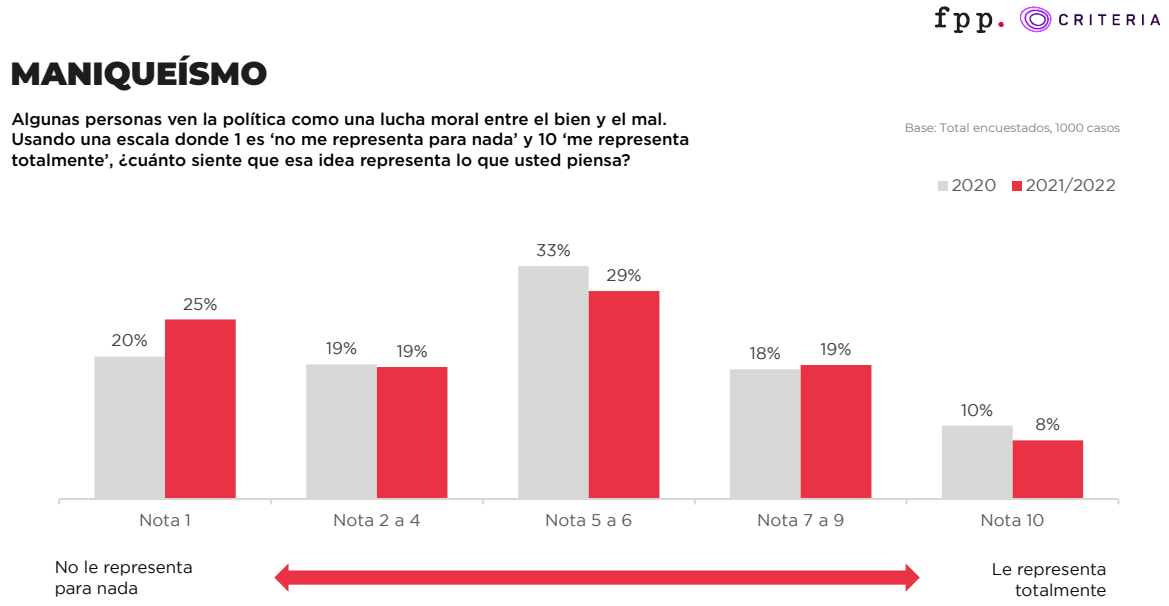


Figura 22

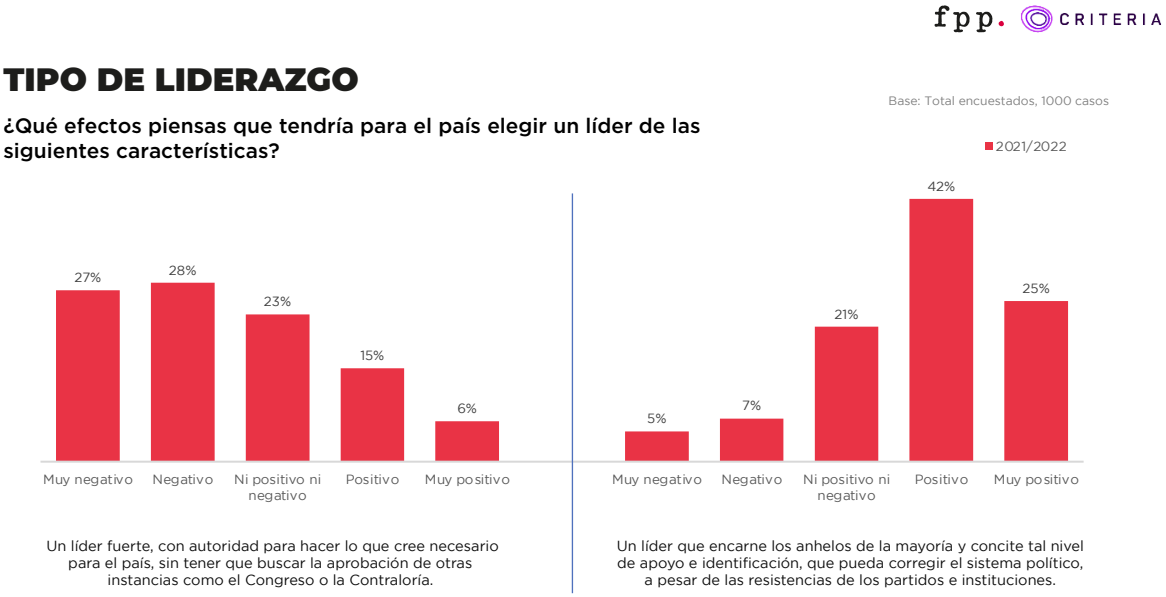


Figura 23

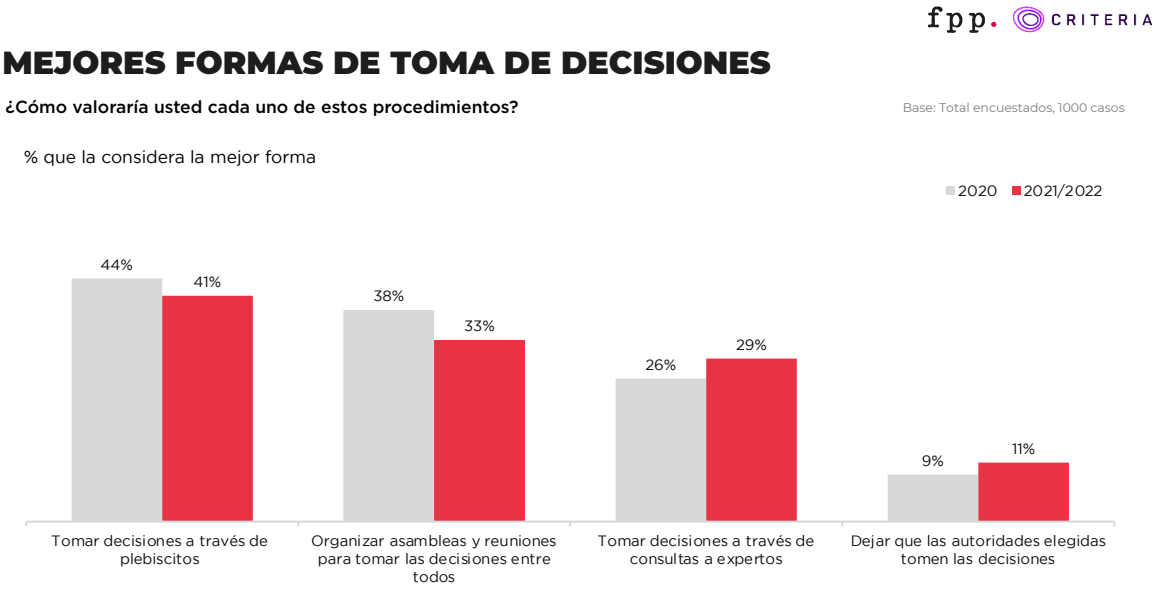


Figura 24

SABER Y POLÍTICA

Base: Total encuestados, 1000 casos

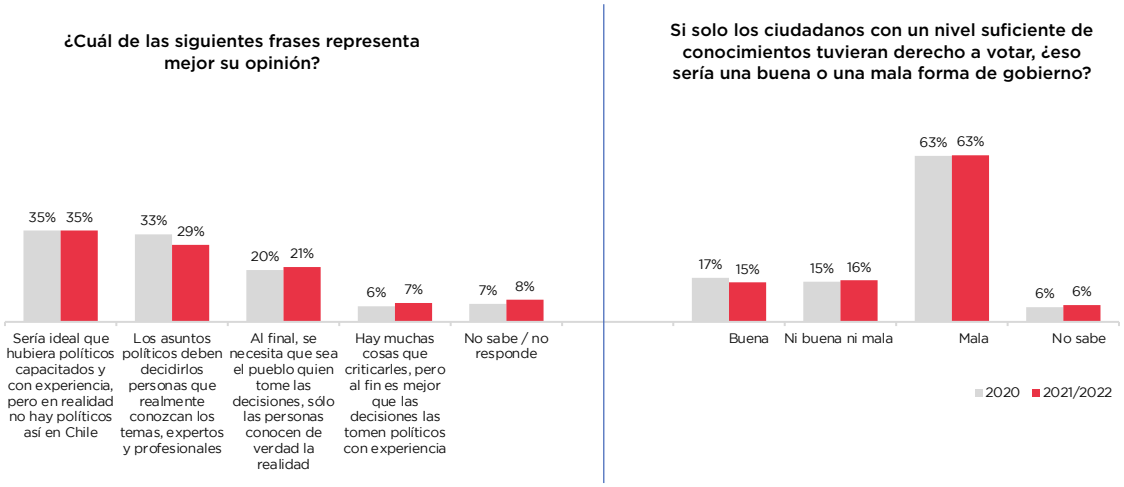


Figura 25

RESULTADOS DEL ÍNDICE Y SUS DIMENSIONES

	Total	SEXO		EDAD					GSE				ZONA		
		Hombre	Mujer	18-29	30-44	45-54	55-64	65-80	ABC1	C2	C3	D	Norte	Sur	RM
Bases absolutas	1000	500	500	248	230	215	169	138	358	252	210	180	301	304	395
Tono de debate	91%	93%	89%	86%	91%	87%	96%	96%	95%	93%	89%	89%	92%	90%	91%
Valoración Genérica	77%	78%	77%	76%	85%	71%	75%	78%	85%	81%	75%	74%	77%	76%	79%
Derechos civiles y políticos	76%	80%	73%	70%	77%	75%	83%	80%	81%	80%	74%	74%	76%	74%	78%
Manejo conflictos	66%	66%	66%	59%	67%	65%	71%	73%	68%	69%	65%	65%	69%	67%	64%
Democracia Electoral	65%	67%	64%	65%	65%	60%	71%	66%	74%	68%	65%	61%	63%	67%	66%
Polarización	53%	56%	51%	48%	54%	54%	59%	54%	55%	54%	50%	55%	56%	52%	53%
Estado de Derecho	51%	53%	48%	48%	51%	50%	53%	54%	57%	55%	50%	47%	51%	51%	51%
Concepción General	46%	49%	43%	39%	48%	44%	49%	51%	48%	44%	49%	43%	48%	45%	45%
INDICE	67%	69%	65%	62%	68%	65%	72%	70%	71%	69%	65%	65%	68%	66%	67%

Valores estadísticamente más altos que lo esperado

Valores estadísticamente más bajos que lo esperado

Figura 26

5.Bibliografía

Artículos y libros

• Applebaum, A. (2020). *El ocaso de la democracia. La seducción del autoritarismo.* España: Debate.

• Brennan, J. (2016). *Against democracy.* EE.UU: Princeton University Press.

• Carvallo, G. (1994). *Próceres, caudillos y rebeldes.* Caracas: Editorial Grijalbo.

• Estlund, David (2003). «Why not epistocracy?» en Reshotko, N. Desire, Identity amd *Existence: Essays in honor* T.M. Penner (2003). Academic Printing and Publishing.

• Ferguson, N. (2012). *Civilización. Occidente y el resto.* España: Debate.

• Garretón, M. Antonio (2000). *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo.* Santiago: Lom.

• Hayek, Friedrich. (2006) [1976]. *Derecho, legislación y libertad.* España: Unión Editorial.

• Jocelyn-Holt, Alfredo. (2014). *El Chile perplejo. Del avanzar sin transar al transar sin parar.* Santiago: Debolsillo.

• Levitsky, S. y Way, L. (2010). *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War.* New York: Cambridge University Press.

• Meléndez, C. y Rovira, C. (2021). «Negative partisanship towards the populist radical right and democratic resilience in Western Europe». Democratization, 28:5, 949-969.

• Morandé, P. (2017) [1984]. *Cultura y modernización en América Latina.* Santiago: IES.

• Newland, C. y Ocampo, E. «La crisis chilena del 2019 desde una perspectiva argentina» en Ugalde, B., Schwember, F y Verbal, V. (2020). E*l octubre chileno.* Reflexiones sobre democracia y libertad. Santiago: Democracia y Libertad.

• Norris, P. y Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash Trump, Brexit, and Authoritarian Populism.* USA: Cambridge University Press.

• Paniagua, P. (2021). *Atrofia: Nuestra Encrucijada y el Desafío de la Modernización.* Chile: RIL Editores.

• Peña, C. (2020). Pensar el malestar. Santiago: Taurus,

• Rovira, C. (2021). «Por qué Lavín es más competitivo que Jadue: un análisis desde "la identidad negativa"». En CIPER: https://bit.ly/3zuOsw8.

• Schmidt-Hebbel, K. (2018). *De la tragedia griega a los tiempos mejores.* Santiago: Ediciones El Líbero.

• Verbal, V. (2018). *La derecha perdida.* Santiago: Ediciones LyD.

Sondeos y encuestas

• Atria, J. y Rovira, C. (2021)≈ *Estudio COES de la elite cultural, económica y política en Chile*. Santiago: COES.

• Fundación para el Progreso y Criteria (2020). *1ª encuesta nacional valores democráticos*. Chile: Santiago. https://bit.ly/3eJuOpd.

• PNUD (2019). «Diez años de auditoría a la democracia: Antes del estallido». Chile: Santiago. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. https://bit.ly/3saPoTP.

• Encuesta CEP (agosto-2021): *Estudio Nacional de Opinión Pública: Encuesta CEP 85*. Santiago: Centro de Estudios Públicos.

• Feedback-UDP. (1 octubre – 3 noviembre 2021). *13˚ Encuesta sobre participación, jóvenes y consumo de medios*. Santiago: Universidad Diego Portales.

• *World Values Survey Wave 7* (2017 -2021). https://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp.